

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12 rs.	34 rs.
En el Extranjero.....	24 rs.	70 rs.
En las Antillas.....	24 rs.	70 rs.
En Filipinas.....	24 rs.	70 rs.

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, excepto los domingos y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO II.

MADRID.—Viernes 6 de Octubre de 1871.

NUM. 507

LA COSA MARCHA.

La Iberia está aturrida y no sabe lo que la pasa. El caso no es para menos. Cuando su amigo predilecto acaba de lograr el mayor triunfo parlamentario posible, cuando creía que sus hombres habían conquistado definitivamente el poder en *eternum*, cuando tenía rey suyo, presupuesto para los amigos y Constitución democrática para adorno de la chimenea y para limpiarla el polvo de cuando en cuando se encuentra con el petardo más tremendo que han conocido los nacidos.

Sagasta el vencedor no puede formar ministerio. Sagasta, el héroe de moros y abencerrajes, no puede sentarse en el sillón presidencial, en el momento de proclamarse su elección, porque no sabe que decir; porque no sabe qué palabras ha de pronunciar; porque no sabe a quién ha de dar las gracias; porque no sabe a quien vituperar. Sagasta, progresista y revolucionario, tiene en contra suya a la mayor parte de los progresistas y a todos los revolucionarios.

Sagasta triunfante es maldecido por sus amigos políticos; por la quinta esencia del progreso, por la Tertulia, por Lagunero, por Carmona. Los gritos de «muera Sagasta, de Sagasta traidor», se oyen por todos los ángulos de la corte, aterran a los vencedores y les dejan sin movimiento, como helados de espanto.

Espectáculo verdaderamente extraño, nuevo, desconocido y tremendo!

En vano La Iberia hace todo género de habilidades. En vano lleva la mansedumbre hasta la humillación. En vano canta las glorias de Ruiz Zorrilla con una devoción seráfica. En vano se pone cilicios y promete ayunos y vigillas por la unión entre moros y semiorientales. Nadie le cree. Todos la escarnecen, y la corona de laurel de la victoria se ha convertido en corona de espigas.

Sagasta, por su parte, como inspirador de La Iberia, sigue el mismo camino. Ruega, suplica, implora, perdona, besa las manos y los pies de Ruiz Zorrilla, y besaría el zancarrón de Mahoma, que todo viene a ser lo mismo, por conseguir realizar los planes proyectados este verano.

Sagasta propone a Espartero, porque sabe que Espartero no ha de venir, y que si viniera había de ser muy pronto destituido o anulado. Sagasta propone a Malcampo para que sirva de puente, y para que pasados los cuarenta días mortales de legislatura, pueda entonces entrar de lleno en la plenitud de su autoridad, arrasar la Tertulia, hacer unas elecciones, desterrar para siempre a Tablada al hombre de la moralidad selvática, como le llaman los fronterizos, y acabar con los cimbríos, no permitiendo que vuelva uno a las futuras Cortes.

Este es el plan de Sagasta. Por eso su moderación actual. Por eso los lagrimeros de La Iberia; pero todo se sabe. No bastan armamos ni hipocrisías. Todo el mundo está en el secreto. Se comprenden y se explican en momentos tan violentos y supremos, se comprenden actos de valor, de audacia, de superior inteligencia. Lo que no tiene explicación y es vulgarote, deplorable, ineficaz y estéril es disimular lo que no admite disimulo, negar lo que es mas claro que la luz del sol. Empeñarse temerariamente en sostener que no hay división entre los progresistas; que todo sale a medida de sus deseos; que Sagasta quiere hoy a Ruiz Zorrilla como cuando estaban emigrados en Londres, eso es necio; absurdo, inútil y hasta perjudicial. Eso es hacer imbecil al pueblo de Madrid y a la nación entera, que presencia el espectáculo, le examina y le juzga, como le juzgamos nosotros.

La mejor política hoy es la que se aproxima mas a la verdad. Además, a los progresistas en general, y a La Iberia en particular, no les ha hecho Dios para diplomáticos, ni para finezas, ni trabajos de filigranas. Todo lo que no sea de brocha gorda no les va en carácter.

Fuera, pues, farsas ridiculas. Fuera sentimentalismos y emociones.

Sagasta no se pone hoy franca y resueltamente al frente del gobierno, porque espera cobrar fuerzas para formar un gabinete dentro de cuarenta días; porque sabe que dejando vacante la presidencia de la Cámara, se espone a otro menso como el que ha llevado Ruiz Zorrilla. El plan es seguro. La cosa no tiene malicia y es tan clara como el agua.

Radicales a defenderse! Salga la espada de Prim: ábrase de nuevo la causa; ampliense las declaraciones. Ya el coronel Solís y el duque de Montpensier son tortas y pan pintado para el caso presente. El nuevo traidor es Sagasta. Ya se ha dado la voz de alerta. Ya se ha puesto su nombre en las banderas de la libertad, diciendo, «muera Sagasta». Ya no falta mas que un paso. A la cárcel por sospechoso con la causa de Prim.

Con razón os llamáis progresistas. Es el progreso en el odio. En tiempo de Robespierre y del padre Duchesne no había tantos recursos progresistas como ahora. La causa del general Prim es una mina de pasiones patrióticas.

La causa de Azcárraga es otro manantial de distinta naturaleza. La causa de Prim es el progreso de la venganza. La causa de Azcárraga es el progreso de la impunidad.

Sagasta tiene ya lo que necesita dentro de su propio partido.

Que D. Amadeo abra los ojos, que se necesite ser verdaderamente topo para tenerlos cerrados.

D.ª María Victoria de Pozzo despierta parece que está avisada y vé por cuatro.

Si se desquitan, también puede haber para ellos causa del general Prim. Los patriotas han enseñado ya el retrato de Prim a D. Amadeo, que es lo mismo que enseñar los dientes.

Todo se andará: todo se andará. La cosa marcha rápidamente por el camino de la libertad.

EL CONCEJO DE TORRELODONES.

Ya hay ministerio: un ministerio a la altura de las circunstancias: no se puede aspirar a mas. Después de muchas idas y venidas, se llamó a palacio al contralmirante Malcampo, que no vaciló en encargarse de la formación de un nuevo gabinete. Tomando, sin duda, en sentido material esta palabra, lo primero en que pensó fué en tener un arquitecto y llamó al Sr. Angulo.

Los pasos que tuvo que dar el encargado, ni fueron muchos ni muy difíciles: desde el momento en que a él le encargaban de formar y presidir un ministerio, la tarea se presentaba como muy sencilla. Habiendo de buscar personas iguales o inferiores a él en talla política, la única dificultad había de consistir en la elección; porque ministerios como el nuevamente constituido, se pueden formar por docenas en quince minutos: ministros de tal talla política hay lo menos cinco en cada esquina: la calle de Postas, aun siendo tan pequeña, podría proporcionar, cuando menos cuarenta ministros de Hacienda como ya.

Hé aquí el nuevo ministerio formado en un verbo por el Sr. Malcampo.

Malcampo, presidencia y Marina.
Cantalapiedra, Estado.
Alonso Colmenares, Gracia y Justicia.
Bassols, Guerra.
Angulo, Hacienda.
Candau, Gobernación.
Montejo, Fomento.
Balaguer, Ultramar.

La noticia de esta graciosa combinación de nombres, recibida ayer con la risa mas expansiva, fué asunto de divertidos comentarios. En unos momentos en que la cuestión de Hacienda es la principal y mas importante y grave, todo el mundo preguntaba al oír el nombre de la persona que se decía haber sido elegida para aquel ministerio: «¿quién es ese señor?» un arquitecto, contestaba alguno de esos que se encuentran en todas partes y saben la vida y milagros de los trescientos mil habitantes de Madrid; el arquitecto del Congreso; no el que construyó el edificio, sino el encargado de reparar los desperfectos que en él pueda causar el tiempo o cualquiera otra causa mas rápida o violenta.

Por el mismo estilo eran las demás preguntas y respuestas. El Sr. Malcampo, capitán de navío en 1868, hoy contralmirante por obra y gracia de la revolución y sin otros merecimientos que haberse sublevado con la fragata que la Reina le había confiado para muy distintos fines, y haber conducido a su bordo al general Prim: el Sr. Cantalapiedra (D. Atanasio) rector de la Universidad de Valladolid durante la época de los moderados; el Sr. Bassols, apóstol del espiritismo; Balaguer, poeta semiprovenzal; Angulo, arquitecto y no de obras monumentales: hé ahí el núcleo de ese ministerio inverosímil hasta lo absurdo, pero que es el espejo en que se refleja toda la situación.

Hacemos, en prueba de nuestra imparcialidad, una excepción en favor del Sr. Alonso Colmenares, que aunque sobrino del famoso Tiberio II, es un buen magistrado que vale cien veces mas que el señor Montero Rios para ministro de Gracia y Justicia; del Sr. Candau, que a pesar de sus veleidades políticas sabe siquiera hablar en el Congreso y no lo hace mal, y del Sr. Montejó que es un antiguo abogado del colegio de Madrid, en el cual goza reputación como hombre de bufete y foro. Sin embargo, como políticos distan mucho de tener talla de ministros, por mas que después de haberlo sido la mayor parte de los que lo han sido desde el primer día de la revolución, cualquiera puede aspirar a que, en punto a talla política, se le tenga por un segundo coloso de Rodas.

A este propósito, La Correspondencia, que anoche venía deliciosa, publica el siguiente párrafo:

«La personalidad del Sr. Malcampo por su posición como contralmirante, por la parte activa que tomó en la revolución de Setiembre, y por sus condiciones de carácter y la circunstancia de ser progresista y seaudor, le dan toda la talla y aptitud necesarias para ocupar dignamente la presidencia de un gabinete que pueda continuar la obra revolucionaria y realizar la reconciliación del partido progresista.»

Este anuncio, muy parecido al de la Revalenta árabe, es la mejor muestra que se pueda presentar de lo que es, vale y significa el nuevo ministerio.

¿Qué puede hacer? ¿Cuál es su objeto? ¿Cuánto habrá de durar? Lo único que puede hacer es presentarse al Congreso, y decir: «aquí venimos a hacer lo que Vds. quieran, porque pensamos como ustedes piensan.» Y como en el Congreso unos quieren una cosa y otros tantos quieren la contraria, y como no hay dos que piensen de la misma manera, tendrán que salir a escape por la calle del Florín, ir a Palacio a decir a D. Amadeo que elija otros ministros, y después al Tribunal de Cuentas a pedir la clasificación. En semejante ministerio sería una temeridad aspirar a tener pensamiento propio y hacer algo de su cuenta y riesgo: no puede registrar mas que dos actos solemnes: la toma de posesión y la casantía.

Es público y notorio que el ministerio Malcampo viene a ser un puente para que pase el Sr. Sagasta, que hoy por hoy no puede vadear la situación: un ministerio de cuarenta y cuatro días para que se cumpla farsisicamente el precepto constitucional. Transcurrido ese plazo, entraría Sagasta con el duque de la Torre a despejar la situación, disolviendo el Congreso y haciendo unas elecciones, en cuya comparación serían santas y benditas las anteriores. Antes de ahora lo hemos dicho y una vez mas lo repetiremos: es el plan preparado desde el mes de Julio al caer el ministerio Serrano-Sagasta.

Ahora bien; sabiéndolo, como lo saben, los de Ruiz Zorrilla, que ya dispone del partido progresista como jefe, consentirán en otorgar ese plazo a sus adversarios, para que vengan a apoderarse por completo de la situación? Con permiso de La Correspondencia, que asegura que el Sr. Malcampo va a unir al partido progresista, creemos que trascorrirán pocos días o tal vez pocas horas, sin que haya en el Congreso una verdadera tempestad, de la cual no podrá salvarse el contralmirante, por mucha que sea su pericia marinera.

Además, ¿para qué sirve la Tertulia progresista? ¿Han de quedar sin efecto sus determinaciones? ¿Nada ha de ser la reciente jefatura del Sr. Ruiz Zorrilla? ¿Han de consentir los progresistas en que se les arrebatén los destinos? ¿Para qué son las manifestaciones? ¿A que no pasa el domingo sin que haya otra?

¿Qué situación! ¿Qué país!

CORREO ESTRANJERO.

Al presumir que lo dicho por el ministro del Interior de Francia a la comisión permanente de la Asamblea nacional sobre el estado de las negociaciones relativas al tratado aduanero de Alsacia y Lorena, podía ser un anuncio de circunstancias, estábamos en lo cierto. Hoy no cabe ya abrigar dudas acerca de las graves dificultades que se oponen al buen éxito de la negociación. Ni siquiera se abriga la esperanza de que se pueda llegar a un acuerdo.

Con el aplazamiento que produjeron las modificaciones introducidas por la Asamblea de Versalles a las primitivas cláusulas del tratado, se ha venido a poner en evidencia que el optimismo en que se mecían los franceses, no descansaba sobre fundamento ninguno. Por la misma razón acusan sin motivo al príncipe de Bismark de ser exagerado e injusto en sus pretensiones. Lo que el gran canciller de la Alemania del Norte ha hecho, es mantener los compromisos contraídos en un principio, rechazando las modificaciones de la Asamblea francesa.

Plantada la cuestión en este terreno, se ha mostrado como lo han visto nuestros vecinos desde el primer instante en que la fatalidad les ha obligado a discutir con él los intereses de Francia; es decir, inflexible; importándole poco de que el gobierno de la república se empeñe en sostener el acuerdo de los representantes de la nación, ni apresurándose por otra parte a declarar roto el tratado convenido. Su argumento mas convincente está siempre en pie. El ejército de ocupación continuará en los seis departamentos de la segunda zona, y el tiempo dará a cada cual lo suyo.

Esto es precisamente lo que M. Thiers deseaba evitar, y lo que ahora mas le atormenta. En cambio, a los libre-cambistas alemanes les complace sobremanera el que no se lleve adelante un tratado ventajoso para los industriales de Alsacia y Lorena. Después de todo, M. Thiers parece que ha reconocido la imposibilidad de insistir en las causas que motivaron la suspensión de las negociaciones, formulando al fin una fórmula de transacción conforme con las exigencias del gobierno de Berlín. Su único deseo se limita a que se estipule la condición de abreviar el plazo del régimen excepcional a que han de someterse las provincias de Alsacia y Lorena. Si el príncipe de Bismark se aviene o no, lo probable es que se sepa dentro de poco.

El Gaulois dice que vuelve a hablarse en París del término del estado de sitio que continúa imperando en aquella capital. El asunto debe discutirse en la próxima reunión de la comisión permanente, que difícilmente se decidirá a tomar sobre sí la responsabilidad de tal providencia.

También se vuelve a remover la candidatura de M. Drouyn de Lhuys para representante de Francia en Viena. Dicho con este motivo que el gobierno de Versalles ha mandado venir al actual embajador francés en Austria, mostrándose quejoso de la ignorancia en que aquel diplomático lo ha tenido acerca de todo lo concerniente a las entrevistas de Gastein y Salzburgo.

Notemos de paso que según el Diario de Francofort, lo que se ha dicho de la circular del conde de Beust relativamente a las consabidas conferencias, es apócrifo. Lo único exacto está reducido a la versión, tantas veces repetida, de que entre los cancilleres de Austria y Prusia no se estipuló tratado ni convenio alguno. Estas afirmaciones van picando en historia.

El conflicto interior de Austria va entrando en una fase distinta de la que había llegado a tomar con la escasa violencia de los partidos. La Gaceta de Viena, diario semi-oficial, se muestra satisfecha del giro que toman las cosas y parece estar segura de que el partido constitucional capitulará con el ministerio Hohenwart mediante ciertas condiciones. Los periódicos de la oposición confirman en cierto modo el modo de ver de la Gaceta de Viena, admitiendo en principio el sistema de compromisos, y todas las noticias están contestes en que los ánimos se han calmado mucho después de las conferencias del presidente del gabinete cisleithano con los hombres políticos de Hungría, cuyo primer resultado ha sido la actitud expectante de los húngaros.

Inférrese, por consiguiente, que las dietas provinciales, a pesar de sus protestas, elegirán sus diputados para el Reichsrath, y que el partido constitucional, con mejor acuerdo, no abandonará el terreno de la lucha, sino que por el contrario, acudirá a defender sus posiciones en el Parlamento, dejando al proceder de los federalistas las consecuencias de lo que luego sobrevenga. Considerándose firmes en este terreno, quieren esperar a que

el ministerio acabe por quitarse la máscara, cuando se crea seguro de la victoria, y rompa al fin el pacto constitucional. Entonces Hungría no podrá ser indiferente y el conflicto se presentará en toda su verdadera gravedad.

Pero es sabido que la política de los compromisos tradicional en Austria, ha conjurado muchas dificultades, al parecer insolubles, y bien puede creerse que ahora sucederá lo que ha sucedido otras veces.

En Inglaterra está próxima a resolverse la reforma propuesta por el gobierno de suprimir la venta o compra de los grados militares. Al menos, la comisión encargada del estudio de esta cuestión importantísima, ha presentado la Memoria en que consigna su dictamen, conforme con el pensamiento de los ministros de S. M. B. Es digno de notarse que no todos los miembros que la componen se han manifestado favorables a la innovación. El dictamen en que se declara la supresión de la venta de los grados militares, una costumbre vieja, vejatoria é injusta, se adoptó por unanimidad, sino por mayoría. Y es que en la Gran Bretaña hay también rutinarios.

Podrán decirnos los órganos progresistas-radicales si es cierto que el Sr. Fernandez y Valcarlos antes de despedirse de los oficiales del ministerio de la Guerra, mandó expedir un libramiento por la cantidad de 12,000 pesetas con cargo al artículo de imprevistos del presupuesto de dicho ministerio? El hecho, caso de ser cierto, es de alguna gravedad y tiene su importancia tratándose del ministerio de la moralidad. ¿Se habrá destinado dicha cantidad a pagar los gastos de la manifestación de anteayer, que presidía el Sr. Lagunero, subsecretario del señor Fernandez y Valcarlos?

Llamamos la atención del Sr. Bassols para que averigüe la verdad; y si el hecho fuere cierto, espéramos que anule dicho libramiento.

Ha salido anoche para Málaga, donde piensa pasar el invierno, la señora vizcondesa de Rocafuerte, viuda del general Lara.

Del Imparcial, que a su vez lo toma de La Discusión, copiamos el siguiente suelto:

«Sagasta podrá plantear su política, en la seguridad de que si auxiliado por los carlistas y alfonsinos llegara a mandar, no tardaría mucho en perderlo por la voluntad soberana del pueblo.»

¿Es esta una amenaza, ó una advertencia? Ahí tiene D. Amadeo lo que son sus leales partidarios. Les dá el poder, lo adulan; lo dejan o se lo quita, se convierten en barridos.

Ayer, cuando D. Amadeo reiteró al Sr. Ruiz Zorrilla la oferta de que continuara en el poder, éste puso por condición la inmediata disolución de las Cortes, comprometiéndose a que las nuevas se reunieran el 15 de Noviembre. D. Amadeo no tuvo por conveniente acceder.

Dícese que el Sr. Sagasta a quien ciertos justos temores han impedido aceptar el encargo de formar gabinete, cree haber desarmado a progresistas y cimbríos presentándoles un ministerio compuesto de personas que por su escasa importancia política son inofensivas.

Se añade que los cimbríos que tanto veneno están tragando estos días, han hecho comprender a los progresistas que toda esa mansedumbre aparente de Sagasta, así como el ofrecer puestos a los radicales y no querer aceptar las dimisiones de los mismos, es un expediente para ganar tiempo, que pasen los cuarenta y cinco días, disolver las Cortes, formar un gabinete Sagasta-Topete con la alta protección de Serrano, y dar a los radicales con entero desembarazo un soberano coup de pied.

Con tan bella perspectiva claro está que los radicales no cejarán en su sánfida oposición hasta ver si consiguen derrota por derrota; ó como si dijéramos ojo por ojo y diente por diente.

Leemos en El Populista:

«Convenidas las turbas de la obstinación del rey por no exhibirse, dejaron escapar ante el palacio algunos mueras; algo mas graves y significativos que los que se oyeron frente a la casa del Sr. Sagasta.»

Tenemos motivos para saber que el Sr. Ruiz Zorrilla ordenó que fuesen presos los que proferiesen gritos subversivos.

Los polizontes no se atrevieron, sin embargo, a dar cumplimiento a esta orden.

El cuerpo diplomático estuvo antes de ayer a felicitar a D. Amadeo por el feliz éxito de su viaje.

Parece que los representantes extranjeros encontraron al hijo de Víctor Manuel algo taciturno, a causa tal vez de la otra visita no tan agradable que le hicieron los radicales manifestantes.

Allá va esa bala rasa del Universal:

«Dice La Iberia:

«Son muchos los telegramas que de las capitales de provincia dirigen las tertulias progresistas-democráticas a nuestro querido amigo y correligionario Sr. Sagasta, felicitándole por su elevación a la presidencia de las Cortes.»

«Quiere La Iberia poner a nuestra disposición copia de esos telegramas?»

«Quiere publicarlos en sus columnas?»

«Quiere, cuando menos, nombrar a las tertulias que los han dirigido?»

«Quiere, ya que no otra cosa, precisar el número de ellas?»

«Pues como no quiera, vamos a coleccionar en sí, y a decir que todo eso es mentira.»

«¿Qué armonía entre radicales y progresistas!»

Ayer se aseguraba que el Sr. Sagasta tenía cierto recelo ó temor en sentarse en la silla presidencial del Congreso, y que tal vez retardase algunos días el tomar posesión de su nuevo cargo.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del giro postal, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Déné Schmit, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

Suponemos que el Sr. Sagasta no tendrá menos brios que el Sr. Ruiz Zorrilla, y que hoy mismo tendremos el gusto de oírle el consabido discurso de gracias... ¡y que gracias!

En el suplemento que publicó ayer tarde La Discusión, califica de cursi al nuevo ministerio.

Parece que durante la constitución del nuevo gabinete se ofreció una cartera al Sr. Llano y Peral y aun se añade que se le dejaba árbitro de redactar el programa del gabinete. El Sr. Llano y Peral no aceptó, pero propuso a su cuñado el Sr. Angulo.

Los oficiales generales que acudieron el domingo a recibir a D. Amadeo no concurrieron a este acto por una mera invitación, sino a consecuencia de una orden pero terminante orden, cuyo tenor es el siguiente:

«Capitán general de Castilla la Nueva.—E. M.—Excelentísimo señor.—El día 1.º del próximo mes de Octubre y hora de las once y media de la mañana llegará a esta corte S. M. el rey (Q. D. G.) por la estación del ferrocarril del Mediodía, en cuyo punto se servirá V. E. estar a la hora expresada en traje de gala y pie a tierra para recibir a S. M.—Tengo la honra de decirlo a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.—Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 29 de Setiembre de 1871.—Bassols.—Excelentísimo señor.»

Asegúrase que por los amigos del gabinete dimisionario se prepara para pasado mañana domingo una manifestación que se cree será mas numerosa que la del miércoles.

Con este sistema de manifestaciones bien podrían prescindir los revolucionarios de las Cámaras, pues precisamente lo que se proponen es atacar los actos de estas.

¡Si serán sinceramente constitucionales los radicales!

Por si el domingo tiene lugar la manifestación que se anuncia, bueno será que los concurrentes tengan presentes los siguientes artículos del Código penal, ya que no dieron muestras de conocerlos anteayer:

«Artículo 181. Son reos de delito contra la forma de gobierno establecida por la Constitución los que ejecutaren cualquiera clase de actos ó hechos encaminados directamente a conseguir por la fuerza ó fuera de las vías legales, uno de los objetos siguientes: 1.º Despojar en todo ó en parte a cualquiera de los Cuerpos colegisladores, al rey, al regente ó a la regencia, de las prerrogativas y atribuciones que les atribuye la Constitución.

«Art. 182. Delinquent también contra la forma de gobierno: 1.º Los que en las manifestaciones políticas, en toda clase de reuniones públicas ó en sitios de numerosa concurrencia, diereen vivas ó otros gritos que provocaren aclamaciones directamente encaminadas a la realización de cualquiera de los objetos determinados en el artículo anterior.»

No deja de tener chiste el siguiente suelto, que publicó ayer un periódico de la tarde:

«A las siete y media jurará el nuevo ministerio sin proveer la cartera de Estado que no ha aceptado el señor D. Ma del Gomez. Los chuscos dicen que se reservaba dicho ministerio para el Sr. Ruiz Zorrilla, como antes se reservó para el Sr. Sagasta. Pero es lo cierto, que los ministerios radicales no son afortunados en la parte de diplomacia.

Mañana se presentará el ministerio ante las Cortes.»

Con razón dice un colega que para juzgar lo que habrían sido y lo que serán las discusiones del Congreso después de estar las pasiones tan encendidas, pueden servir de muestra los dos párrafos siguientes de un diario amadeista. El Argos:

«Nos asegura una persona enterada de lo que anoche ocurrió en la reunión de los radicales, que el Sr. Ruiz Zorrilla, haciéndose eco de la vulgaridad de que los fronterizos son los autores de su desgracia con los progresistas, se desató en impropiedades contra aquella fracción, pronunciando frases inconvenientes con el estilo y con la entonación mas propias de un jefe de club de tercer orden, que de un presidente de un Consejo de ministros de un país cuyo carácter distintivo es la hidalgía y la caballerosidad.

No nos sorprende semejante conducta, porque ya sabemos de tiempos atrás que ni la prudencia, ni las inconveniencias sociales, ni las máximas propias de las personas bien educadas, ni la imparcialidad, ni la consideración, ni el respeto para sus adversarios, son cualidades que distinguen al Sr. Ruiz Zorrilla. No podrá, pues, quejarse de la violencia de los ataques que, olvidándose de la posición que solo por azares revolucionarios ha podido ocupar, tan pocos miramientos guarda al dirigir los suyos contra adversarios harto patriotas y prudentes, al estar a su lado desde el primer periodo de la revolución.»

Hemos tenido el gusto de recibir el folleto que en refutación de otro publicado en contra de la reseña histórica autorizada por el Excmo. Sr. Patriarca de las Indias en defensa de las jurisdicciones que le corresponden, acaba de publicar nuestro apreciable é ilustrado amigo D. Segundo Mumbert.

El trabajo de que nos ocupamos, es tan acabado y concienzudo, y deshace de tal manera las fútiles razones en que se funda el que trata de refutar apoyándose en textos incontrovertibles y en autoridades irrecusables, que no creemos que, después de conocerle, habrá nadie que ponga en duda la usurpación de atribuciones de que es víctima el Reverendo Patriarca de las Indias por la intrusión del poder temporal en un asunto, en el que a todas luces es incompetente.

En dicho folleto prueba su autor de un modo incontestable:

1.º Que el cargo de pro-capellán mayor de palacio es propio, personal, perpetuo é inherente a Patriarca de las Indias, según Bulas pontificias expedidas a instancia de los monarcas españoles para ellos y los que en todo tiempo fueron reyes de España, y mandadas guardar y cumplir.

2.º Que la espresada pro-capellanía mayor de palacio es además un beneficio eclesiástico pontificio concedido mediante *ministerio regis*, que lleva anexa la dignidad episcopal, con omnimoda jurisdicción ordinaria *cere nullius*, y con territorio y súbditos propios.

3.º Que como tal beneficio eclesiástico es perpetuo, propio e inherente de la persona que ejerza el patriarcado de las Indias, á virtud de la vinculación hecha por los romanos Pontífices en las Bulas de que se hace mérito, impetradas por los monarcas españoles.

4.º Que el cargo de vicario general de los ejércitos es propio, personal e inherente también al de patriarca de las Indias, y

5.º Que la jurisdicción y facultades concedidas por los romanos Pontífices á instancia de los reyes de España á los referidos patriarcas, han obtenido desde Carlos III hasta nuestros días la sanción de los altos poderes del Estado, mandándose guardar y cumplir como leyes del reino.

Trabajo le damos al Sr. Pulido y Espinosa, que internamente viene desempeñando el vicariato general castrense, sin la autorización del señor patriarca de las Indias, si ha de poder salir del atolladero en que se ha metido, puesto que el mismo Sr. Pulido no ha podido menos de confesar en su folleto, que la jurisdicción del vicariato solo puede ejercerse con el consentimiento del Pontífice. Esto sin contar con que el Sr. Pulido autorice al señor Mumbert, lo cual dudamos mucho que haga, para que publique esos autógrafos y renuncias escritos por persona á quien el Sr. Pulido debe, sin duda, conocer muy íntimamente.

Anoche al ir á la redacción encontramos en la *Carrera de San Gerónimo* á muchas gentes que con avidez leían *La Correspondencia de España* que acababa de salir.

Al paso cogimos estas frases: ¡Pero chico, esto es un ministerio! ¡Guille... si son los nietos de los enanos de la quinta de Mendizábal!

Pero Malcampo, á quien nadie conoce, á no ser por aquellas protestas de lealtad y adhesión que hizo á la reina hace tres años en la cámara de la Zarzosa, es hoy al fin un general de marina.

Por eso el actual gabinete será... la mar.

La Tertulia progresista, quinto poder del Estado revolucionario, por mas que su poder ande estos días algo averiado, acordó en sesión de anteañoche y así lo ha comunicado por telégrafo á las tertulias y comités de provincia, declarar á D. Manuel Ruiz Zorrilla jefe activo del partido progresista-democrático y á D. Baldomero patriarca del mismo.

Esperamos en breve una promoción de arzobispos; y no desconíamos de que llegue el día en que el *sanhedrin* de la calle de Carretas se erija en cónclave y provea la dignidad de Pontífice de la Iglesia radical.

No han querido aceptar un puesto en el ministerio los Sres. Gomez (D. Manuel), Moreno Benitez, De Bias, D. Vicente Rodriguez y otros.

Varios auxiliares de los diversos ministerios á quienes se ha propuesto entrar á formar parte del gabinete Malcampo, lo han rechazado con indignación.

Se comprende, se comprende.

Con razón dice un colega que el indio Juarez, presidente de la república mejicana, debe de estar bañándose en esencia de rosas, al ver la humildad y la dulzura con que el león de Castilla, representado por el ministro español Sr. Herreros de Tejada, se halla recostado al pie del escalon presidencial. Hace algunos meses que fué con regío aparato la plenipotencia española á reanudar nuestras rotas relaciones; y nudo gordiano debe ser para nuestro representante, pues á estas horas todo lo que hemos podido conocer de la diplomacia del Sr. Tejada es que se estaba ocupando en hacer un tratado literario, que es la sanchez mas grande que ha podido ocurrir al periódico ministerial que, en son de bombo, dió la noticia. ¿Cómo se hace un tratado sin previa amistad? El resultado es que allí está la representación de España haciendo un papel ridículo y denigrante; que el Sr. Juarez nos está haciendo pasar por una deplorable humillación no enviando á su vez un representante á Madrid, y que el Sr. Tejada no es el hombre que se necesita en aquella república, no solo para hacer tratados, que no los hara, mas ni aun para entablar las relaciones políticas con las ventajas consiguientes. Y si no, el tiempo dirá.

El ministerio, como decimos en otro lugar, ha quedado constituido en la forma siguiente: Presidencia y Marina, Malcampo. Guerra, Bassols. Hacienda, Angulo (D. Santiago), arquitecto del Congreso.

Gracia y Justicia, Alonso Colmenares. Gobernación, Candan. Fomento, Montejo (D. Telesforo). Ultramar, Balaguer.

No hay ministro de Estado, mas parece se ha ofrecido por telégrafo esta cartera al Sr. Cantalapiedra, que se halla en Valladolid.

Hoy debe presentarse ante las Cortes. Su presencia en el banco azul, y mas que todo su entrada en el salon de sesiones puede ofrecer mas de una peripetia ridícula. Nuestro carácter meridional es tan propenso á la burla y á la chaqueta, que tememos mucho algun accidente que dejase mal parada la suprema autoridad del ministerio. Por nuestra parte, deploraríamos y reprobaríamos todo acto que tendiese á hundir cada vez mas en el abismo en que ya se encuentra el principio de autoridad, por mas que esta se desempeñe á ocasiones con gran falta de acierto y de prestigio.

Se habla del general Gaminate para el cargo de capitán general de Madrid; pero como se halla gravemente enfermo tiene mas probabilidades el general Rey de ser nombrado para dicho puesto.

Explicando un colega el ferviente entusiasmo del Sr. Chacon por el Sr. Ruiz Zorrilla, dice lo siguiente:

«El Sr. Chacon, que como en otro lugar decimos, presidia la comision que se acordó ayer tarde á S. M. á espresarle los deseos de los manifestantes, es pariente del Sr. Zorrilla, y solo merced á los esfuerzos heroicos de este pudo sentarse en el Congreso y conseguir que

se aprobara su acta, llena de irregularidades de todas clases.

No hay que extrañar por lo tanto el entusiasmo del Sr. Chacon por el ministerio radical.»

El señor rector de la Universidad, dice *El Debate*, fué anteañoche clase por clase despidiendo á los estudiantes porque había tumulto en Madrid. Como era natural, la mayor parte de los jóvenes fué á engrosar las filas de la manifestación.

Escitamos al Sr. Bardou á que desmienta esta noticia que circulaba anoche por todo Madrid, pues no podemos creer semejante abuso de un cargo establecido para ilustrar á las nuevas generaciones y no para estraviarlas.

El mismo periódico dice: «Poco á poco se va haciendo la síntesis de la manifestación de ayer.

Por un lado asistieron los republicanos, porque los republicanos creen (queremos pensar que equivocadamente) que un gobierno radical debilita la dinastía, y aun con sus torpezas puede entregarla en un momento determinado. Por otro lado asistieron los filibusteros, porque los filibusteros, mirando mas á la fuerza de las cosas que á la estructura de las palabras, tienen el convencimiento que nada tan favorable á sus planes que un gobierno y un partido que propenden, á cada contrariedad, á la anarquía y á la rebelión.

Por último, no ha podido menos de conocerse la inmensa gravedad de que jefes superiores del ejército en situación activa y con mandos de responsabilidad, hayan asistido á una manifestación en que ha sufrido injurias la real prerogativa, en que se ha pedido la muerte del presidente de la Cámara popular, y en que no se ha deseado mejor destino al vencedor de Alcolea.

Hay además otra singularidad de que no hemos de relegar al olvido. Hay la singularidad de que no se ha titubeado en profanar la memoria del primer Prim, cuyo retrato se llevaba en alto y cuya frase memorable de la noche de San José, solo aplicable á un objeto determinado, se grababa ahora en grandes caracteres, dándole un sentido fratricida, torcido y egoísta, de que se horrorizaría su autor si se levantara de la tumba y viese cómo su nombre se explota para azuzar á progresistas contra progresistas y á dinásticos contra dinásticos.

Este ilustre y malogrado patriarca será muy feliz en la paz del sepulcro, si quiera por evitarse reparar cómo aquella política de atracción y de transacción, que él planteó noblemente al fundar la dinastía de Saboya, se ha convertido hoy en un pugilato miserable en que no palpitán sino las pasiones mas estrechas y suicidas.»

Dícese que el grupo que anteañoche mañana estuvo en la Puerta del Sol el carruaje de doña María Victoria se componía en su mayor parte de estudiantes de medicina, cuya facultad, segun noticias que creemos de buen origen, se halla bastante desquiciada, pues de 16 profesores que la constituyen tres solos tienen la cátedra en propiedad y por oposición.

Así nos explicamos el ardor y la inquietud que reina por regla general en el colegio de San Carlos.

Parece que el altercado ocurrido anteañoche en la puerta de palacio entre el coronel del regimiento del Rey y jefe de la guardia de palacio, Sr. Oviedo, y el brigadier Burgos, á consecuencia de instar este al primero para que dejara entrar en palacio á los manifestantes, ha tomado un carácter desagradable.

De *La Política* tomamos lo siguiente:

«Con esto de la crisis, D. Adameo está aturrido oyendo á unos y otros; y si piensa ya en castellano, debe decir para su casaca de capitán general: «Tan bueno es Pedro como su compañero.»

La verdad es que si D. Adameo juzga á los españoles por las personas que le rodean, va á formar una opinión muy pobre de este país.

Parece que el general Rossell ha presentado la dimisión de su cargo de jefe militar del cuartel de D. Adameo.

Se cree difícil su reemplazo por ser muchas las aspiraciones que hay á este puesto aun entre las clases mas inferiores de algunas armas.

Ayer se reunió el Senado á las tres menos cuarto bajo la presidencia del Sr. Santa Cruz.

La Cámara, oída una comunicación del gobierno pidiendo se suspendieran las sesiones hasta la resolución de la crisis, lo acordó así levantándose inmediatamente la sesión.

De la *Agencia Fabra* recibimos los siguientes telegramas del extranjero:

París, 4.—A consecuencia de nuevos arreglos con los comandantes alemanes, el Sr. Stosh, comandante de Nancy, ha mandado evacuar completamente el departamento de Oise.

En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés á 56.65.

Exterior español á 34.58.

Interior idem á 28.13 1/2.

Londres español á 34.51 1/2.

Portugues á 36.12.

Londres, 4 (á las cinco y 35 de la tarde).—Reina mucha actividad comercial en Londres y Liverpool.

Grandes transacciones, particularmente en café, algodón y arroz.

Hoy se han cotizado: Consolidado inglés á 93.78.

3 por 100 francés á 56.

3 por 100 español á 34.14.

El premio del empréstito es de 3.18 á 3.8.

París 5 (á las 8 y 25 de la mañana).—*El Diario Oficial* declara absolutamente sin fundamento la noticia dada por el periódico *Le Sicle* de que varios oficiales del campamento de Satory habían brindado al emperador Napoleón.

El mariscal Mac-Mahón, despues de una averiguación muy seria ha declarado al gobierno que protestaba en su nombre y en el de las tropas bajo sus órdenes estos rumores que son completamente infundados.

Amberes 4.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 español, á 33.32 1/2.

El 3 por 100 portugués, á 35.12.

Amsterdam 4.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 español, á 33.34.

El 3 por 100 portugués á 35.91 1/2.

SECCION DE NOTICIAS.

Anteañoche á las once y media, tres individuos dispararon los fusiles al aire en la calle del Tesoro, lo cual produjo la alarma consiguiente. Fueron detenidos por la autoridad, y ya en la prevención, dijeron que no llevaban otro objeto los tiros que el de descargar las armas.

Han terminado los ejercicios para el certamen musical que la sociedad el Fomento de las Artes tenía anunciado, como complemento de la esposicion artistica é industrial verificada por la misma en los meses de Mayo y Junio último.

Las clases musicales que han tomado parte en el certamen han sido las de compositores, cantantes y pianistas. Los jurados, elegidos por los mismospositores, han consignado en sus dictámenes los premios siguientes:

Compositores. Primer premio.—D. Miguel Carreras y Gonzalez, por la sinfonía á gran orquesta que lleva por lema «Emulit mores nec sint esse ferax.» Segundos premios.—D. Clemente Santamarina y Guizarro, por la cantata titulada «Todo por el arte.» D. Miguel Carreras y Gonzalez, por la cantata cuyo lema es «Nocturna versate manu versate diurna.»—Don Juan Casamitjana y Alsina (de Barcelona), por la obra titulada «Una violeta.»

Menciones honoríficas.—D. Blas García y Guadalupe, por la obra titulada «El mágico prodigio.»—Don Joaquín Valverde, por la sinfonía-obra que lleva por lema «Batilo.»—D. Ruperto Chapi, por la obra titulada «Aprisa.»

Cantantes.—Primeros premios: D. José de Palacios y doña Eloisa Gimenez Ocampo.—Mención honorífica: D. Rafael Rodríguez.

Pianistas.—Primeros premios: Doña Paula Lorenzo de M. Perlado, doña Rosa Izquierdo, D. Eduardo Ayuncar, D. Enrique Campaño y D. Salvador Sanchez Bustamante.—Segundo premio: Doña Elisa García Aragón. Terceros premios: D. Florencio Larrauri, D. Antonio Cobena y D. Julian Gomez.—Menciones honoríficas: Doña Josefa Huertas y doña Francisca Huertas.

Llamamientos para hoy 6.

Caja de depósitos.—Pago de intereses del primer semestre por depósito en efectos públicos, carpetas 936 á 953, y por nuevos resguardos, carpetas 1.031 á 1.050.

Tesorería central.—Pago del coupon de bonos vendidos en Junio, carpetas 376 á 388.—Id. de bonos amortizados carpeta 462.—Id. de billetes del Tesoro, vencidos en 31 de Julio, facturas 179 á 181.

Deuda pública.—Pago de cupones de obligaciones generales de ferro-carriles, carpetas 1.351 á 1.400.

En el territorio de la audiencia de Sevilla se han de proveer por oposición, con arreglo al decreto de 5 de Enero de 1869 y á la ley de 18 de Junio de 1870, los notarios de Gerena, Guillena, Trebujena, Gibráleon y Cartamora, partido judicial de Sevilla las dos primeras y las demás pertenecientes á los de Sanlúcar de Barrameda, Huelva y Carmona respectivamente.

El almirantazgo ha acordado, con el objeto de avisar del resultado de sus solicitudes con la debida anticipación á los jóvenes que aspiren á ingresar en la escuela naval flotante, señalar el 15 del corriente mes como término para la presentación de las espresadas solicitudes, desde cuya fecha no serán admitidas.

La dirección general de contribuciones anuncia por segunda vez la vacante del marquesado de la Breña.

Hoy debe encargarse el Sr. Rojo Arias de la dirección de *El Universal*.

Los cazadores de Santander que acaban de llegar á Madrid, se han alojado en el inmediato pueblo de Leganes, á cuyo canton han sido destinados.

Se ha encargado de nuevo del mando del segundo regimiento de ingenieros D. Carlos Berdugo.

Parece que se va á dar prórroga á las ferias. Los vendedores se quejan de que tienen poco despacho, lo cual no es extraño, pues además de que la gente tiene cada día menos dinero, el sitio en que están los puestos está lejos de todas partes, y como no sea un rato por las tardes apenas hay allí concurrencia.

La Internacional celebra el día 10 de este mes una reunion de presidentes de region, con el objeto de saber de una manera definitiva el número de afiliados que hay en cada pais.

La reunion se verificará en Londres, y hay quien asegura que esta asociacion cuenta en Europa «siete millones» de soldados.

Parece que han presentado sus dimisiones los directores de Hacienda Sres. Pinilla, Bona y Torres Mena, D. Vicente Rodriguez, comisario de los Santos Lugares, el director del registro de la propiedad Sr. Gil Sanz y el gobernador de Jaen Sr. Loño, que ha llegado á Madrid.

En el consejo de anteañoche tarde, los ministros dimisionarios, que continuarán en sus puestos hasta que se les notifique su relevo, acordaron aceptar las dimisiones de los altos funcionarios que ejercen cargos verdaderamente políticos ó son diputados.

Un colega dice, y con razón, que con la nueva imposición á los billetes de pasaje en los ferro-carriles, sale recargado el precio de estos en 20 por 100, puesto que antes se les impuso un 10, que luego quedó á favor de las compañías, y ahora se fija otro 10 por 100, con lo cual resulta que el viajar cuesta mas caro en España que en ninguna otra parte del mundo.

Hoy es probable que llegue á Madrid el Sr. Gaminate, capitán general de Cataluña.

El regimiento de infantería del Rey ha recibido orden de salir de Madrid el 15 del actual á relevar los destacamentos de este distrito.

La *Moda de París* ha repartido á sus suscriptoras con el número del día 1.º un figurin de abrigos grabado en acero, en el que están dibujados los modelos mas elegantes de la estación; y con el objeto de que las señoras puedan cortarlos por sí mismas, acompaña al citado número un gran pliego con los patrones de todos ellos. Recomendamos este periódico á nuestras lectoras.

SECCION DE PROVINCIAS

La carta de CASCANTE que insertamos en nuestro número 504 correspondiente al día 3 del corriente, debe entenderse fechada en Tudela, á cuyo punto se referia nuestro correspondiente que accidentalmente se encontraba en la primera de las poblaciones citadas al escribir.

Leemos en el *Tarraconense* del martes:

«Nos han dicho que se habían declarado en huelga los oficiales albañiles, siendo el motivo, segun se cuenta, el que habiéndose convenido tiempo atrás con los maestros el aumento del jornal y la reduccion de las horas de trabajo, se ha extendido una especie de contrato estipulando tales reformas, que han firmado algunos maestros con la comision de los oficiales, pero se han negado á hacerlo otro gran número de aquellos.

Anteañoche en el Serrallo se promovió una reyerta entre dos sujetos, pescadores, segun nos aseguran, resultando uno de aquellos herido de bastante gravedad. Se nos dijo que al pasar por aquel sitio otro pescador, y al ver á aquellos que estaban riñendo sacando á relucir enormes cuchillos, acudió al momento para apaciguarlos, pero á pesar de todos sus esfuerzos no pudo lograr su objeto hasta que á los repetidos gritos dados por él

acudieron otros muchos, que no sin grandes esfuerzos y apelando á golpes de remos y palos pudieron separar á los dos contendientes, uno de los cuales, el agresor, nos dicen es valenciano.»

Dice *Las Provincias* de Valencia del 4:

«Las aberraciones de la Internacional van traduciéndose ya en hechos lamentables, y se pasa de la predicación pacífica al empleo de la fuerza bruta para conseguir sus fines. Hé aquí un hecho sobre el que llamamos poderosamente la atención de las autoridades del gobierno, que se cruza de brazos, dejando impasible avanzar los peligros de ciertas tendencias desorganizadoras.

Hace días que algunos trabajadores internacionalistas se hallaban en pugna con sus compañeros de taller en la sombrerería del Sr. Aparici, en la calle de Caballeros, procurando inducirlos con consejos y amenazas á seguir sus propósitos, y exigiéndoles cierta cortadía en el trabajo.

El dueño de la fábrica, que no se deja imponer por ciertas tendencias, conductas que aplaudimos, tuvo que despedir al fin á los internacionalistas que habia en sus talleres, si no preferían cambiar de conducta, y para reemplazarlos tomó nuevos operarios. Los obreros despedidos amenazaron entonces á sus compañeros de oficio, y anteañoche pasaron de las amenazas á las obras. Sobre las ocho y media se retiraban los trabajadores del taller del Sr. Aparici, y al llegar á la esquina de San Nicolás les salieron al encuentro los obreros despedidos exigiéndoles que abandonasen el trabajo, y amenazándoles, siguieron hasta la calle de San Narciso, donde apelando á la fuerza, comenzaron á palos, y aun parece que salió á relucir algun cuchillo.

La presencia de los dependientes de la autoridad les hizo emprender la fuga, pero ayer fueron detenidos por el jefe de policía Sr. Cortés cinco de los causantes del escándalo, llamados Francisco Fuster, Francisco Biosca, Salvador Gil, Vicente Sanchis y Eugenio Esteve.

Querer imponer la emancipacion social á paños, es un nuevo sistema que no sabemos si entra en la mente de los doctores de la Internacional; pero en la practica, el atropello escandaloso de anteañoche se repite con frecuencia donde se siembran sus doctrinas.

Anteañoche mañana declaróse desde las primeras horas un voraz incendio en el almacén de utensilios militares de Játiva, situado junto al cuartel de infantería de San Francisco de aquella ciudad.

El fuego corrió rápidamente, consumiendo cuantos elementos podían alimentarle, de modo que á las nueve de la mañana, si bien se había dominado el incendio, quedaba este latente en las ruinas, y de allí á un rato tomó nueva forma, exigiendo nuevos trabajos para extinguirlo.

La autoridad municipal telegrafió al señor gobernador y capitán general, y en el tren correo marcharon á las tres de la tarde el capitán de ingenieros D. Buenaventura Guzman, y un oficial subalterno del batallón cazadores de Barastro con treinta hombres armados de picos, palas y azadones, para acabar de derribar la parte ruínosa.

Leemos en el *Diario de Zaragoza*:

«Este si que es escándalo mayúsculo: Durante una de las noches que estuvo el rey en Zaragoza, una cuadrilla de hombres armados presentóse en la casa de campo que posee nuestro amigo el Sr. Moncasi junto al vecino pueblo de la Muela. Era la hora bastante avanzada y los guardas de la posesion no quisieron abrir la puerta. Pero aquellos, entre amenazas al Sr. Moncasi y á sus dependientes, comenzaron á hacer fuego sobre el edificio, dejando en una de sus ventanas 27 balazos. Despues entraron en el soto, y con huerones casi exterminaron los conejos que en él habia.»

Dice *La Crónica Mercantil* de Valladolid:

«Ayer se decía en los círculos de esta población que habían sido presos algunos vecinos de la misma, con motivo de los nombramientos de oficiales de D. Carlos que se encontraron á los sargentos del regimiento de lanceros de Villavieja.»

Con seguridad no sabemos nada sobre el particular, pero corren los mas absurdos rumores, que nos abstengamos de reproducir por lo delicado del asunto y porque creemos que hasta ahora carecen de fundamento.»

En Bensor, pueblo del partido de Monforte, hubo el martes un alboroto contra los cobradores de contribuciones, recibiendo uno de estos una pedrada.

Días pasados falleció en Valencia el decano de los brigadieres del ejército español, D. Manuel Ramirez, persona sumamente conocida y apreciada en aquella capital.

Leemos en *La Imprenta*, periódico barcelonés:

«Si nuestras no son equivocadas, el M. I. señor fiscal de esta audiencia D. Antonio Torres Pardo ha dado ya dictamen en la causa criminal formada sobre los sucesos de Tarragona en Setiembre de 1869. Las noticias que hemos podido adquirir nos permiten asegurar que el dictamen está fundado en razones lógicas é incontestables, y que el representante de la ley en Cataluña, pide para todos los encausados, sin escepcion alguna, la aplicación del decreto de amnistía. La sala de lo criminal debe ahora examinar la causa y determinar si prohíba ó no las razones del ministerio fiscal. Plácenos poder consignar esta noticia, tanto mas, cuanto que, si la sala opina del mismo modo, pronto, muy pronto, podrán volver al seno de sus familias mas de 80 presos políticos que hace dos años lo están por razon de esta causa. Creemos que el día en que esto se realice un sinnúmero de familias verán acabarse para ellas la miseria y la infelicidad en que se hallan por tener presas á las personas que eran su sosten.»

Dice *El Tarraconense* del lunes:

«En la madrugada de ayer fué encontrado en la inmediación de los Campos de Recreo el cadáver de un hombre, muerto de una puñalada en el pecho, y pocos momentos despues hallado otro sujeto herido en el vientre de mucha gravedad, en la calle del Gasómetro junto á la entrada de su casa, el cual fué conducido al hospital, siendo inútiles cuantos auxilios se le prestaron, pues á las pocas horas falleció.

Se ignora la causa de estas dos desgracias. Procuraremos adquirir detalles para comunicarlos á nuestros lectores.»

Copiamos de *La Correspondencia Valenciana*:

«Completamente atorizados, y sin temor de ser desmentidos, vamos á dar cuenta de un hecho que, si bien nada extraño, no deja de ser altamente escandaloso.

Omitiremos comentarios, que el público se encargará de hacer, y nos concretaremos simplemente á dar noticia de un nuevo robo, que no siendo desgraciadamente el primero, desearíamos, si, que fuera el último.

Una acreditada fábrica de tejidos de seda de esta ciudad, la de los Sres. Aparici, Bonet y compañía, remesó no ha muchos días por ferro-carriil á la consignación de D. Justo Alcantar, del comercio de Zaragoza, un cajón de madera precintado con sus correspondientes plomos y fuertemente embaldado con cuerdas. El bulto contenia tres cajas chalescos propiedad de aquellos señores, y treinta y cuatro paquetes pañuelos de seda pertenecientes al conocido comerciante de esta plaza D. Juan Bautista Romero. Se facturó y hubo de salir para el punto

de su destino; pero al llegar á manos del receptor, parte de su contenido vióse cambiado por completo; cuatrocientos treinta y siete pañuelos se habían convertido en la cantidad de piedra suficiente á igualar el peso del género robado. Por lo demás, el cajón no presentaba indicios de haber sufrido ninguna violación.

Hemos prometido omitir comentarios, pero el caso es grave y hace indispensable que sobre él se haga la luz por quien corresponda. También hemos dicho que no es el primero ni el segundo, y en efecto, contarse pueden, porque serán pocas las casas del comercio de esta ciudad que una ó mas veces no hayan sido víctimas de casos parecidos, sobre todo si han tenido necesidad de remitir géneros de algun valor por ferro-carriil á grandes distancias.

Urge, pues, que las autoridades tomen cartas en el asunto y procuren averiguar en dónde se oculta el fraude para estirarle de raíz, en beneficio de los esquilmados intereses del comercio y del público.»

Nos escriben de Villanueva y Geltrú, que en la mañana del viernes se declararon en huelga los trabajadores de todas las fábricas de hilados y tejidos de aquella población.

En la edicion de la tarde del *Diario de Barcelona*, correspondiente al sábado, leemos lo siguiente:

«Anoche, á las nueve, ocurrieron algunas disputas en una taberna de la calle del Olmo entre varios sujetos, entre los cuales habia algunos voluntarios de la Libertad, de cuyas resultas vinieron á las manos y despues echaron á huir por las calles inmediatas, ocasionando algunas corridas. Uno de los voluntarios, que era cabo, se refugió en casa del alcalde de barrio Sr. Surroca y el otro en la chocolatería del Sr. Company, esquina á la calle de San Ramon, donde querían penetrar los paisanos que los perseguía á los gritos de ¡matadlos! Una pareja de municipales que acortó á pasar pudo contener la turba que se había apoderado ya de la bayoneta de uno de los voluntarios y del ros del otro, que pasaron alcon siguiente susto. Se pidió auxilio al cuartel de la Guardia civil de donde llegaron algunos guardias y despues un piquete de la guardia de la audiencia. También acudió el Sr. Targarona y el Sr. Masons, comandante el primero y oficial el segundo del cuerpo á que pertenecían dichos voluntarios, llevándolos al cuartel que ocupan.

Leemos en la *Crónica de Cataluña* del domingo:

«Dícesenos que anoche no pudo continuar, por falta de buena inteligencia entre los asistentes, una reunion de distrito que estaba celebrando el partido republicano en una casa de la calle Nueva de Dalce, la cual debió declarar disuelta el inspector de orden público D. Francisco Ambrós, en vista del sesgo demasiado animado que iba tomando.»

SECCION EXTRANJERA

Los trabajos del gobierno francés relativos á la nueva organizacion que se trata de introducir en el régimen de la Argelia tocan á su término. El almirante Gueydon, gobernador de dicha colonia, que ha comunicado al consejo luminoso datos sobre la situación actual de la colonia, vuelve pronto á su puesto.

Ha quedado resuelta la supresion de las oficinas árabes y el reemplazo del régimen militar por el régimen civil.

Estas innovaciones se plan plantearán tan luego como regrese el almirante á la colonia.

El gobierno francés ha nombrado al obispo de Limoges, monsieur Fruchaud, para el arzobispado de Tours, vacante por nombramiento de monseñor Guibert para el arzobispado de París, y al obispo de Be-Hey, monseñor Gerault de Lagalliere, para el arzobispado de Auch, vacante por fallecimiento de monseñor Delamaré.

Se dice en París que pronto será llamado por el consejo de guerra el general Bazaine para que justifique su conducta como jefe del ejército de Metz. Pero como, segun las ordenanzas militares, tiene que aparecer como jefe de un ejército capitulado, se dice también que se dilatará algun tiempo la vista, con el objeto de que se forme opinion sobre este suceso y con el de que se calmen las pasiones todavía excitadas.

L'Asenir Liberal cree saber que el marqués de Banneville no volverá á la embajada de Viena.

También *El Gaulois* es de la misma opinion.

Dicen de París que á mediados de mes celebrarán una nueva reunion los principes de la familia de Orleans: á esta reunion asistirán todos los miembros de la familia y segun aseguran los que pasan por bien informados, algo que se refiere á España se tratará en esta Asambla.

Ayer ha debido haber en casa del Sr. Thiers un gran banquete político al que estaban invitados muchos de los diputados que presentan su candidatura para los consejos generales, y además el duque de Aumale y otros dos principes de Orleans. El Sr. Thiers se propone informarse del verdadero estado de la opinion en los departamentos.

«Son inculcables las severas censuras á que se presta una circular que se supone expedida por el ministerio de la Guerra á los comandantes generales militares, para que se concentren todas las fuerzas de su mando en las ciudades y colegios electorales, con objeto de proteger las elecciones de consejeros generales anunciadas para el día 8 del actual, y las cuales, al decir de personas muy sensatas serían reñidas. Es lo cierto que M. Thiers, enemigo mortal del gobierno personal de Napoleón, lo aumenta y corrige de tal modo, que hace buenos á los que le han precedido en el cargo de la primera magistratura francesa.

El partido que tiene mas proclividad de que triunfen sus candidatos en las próximas elecciones para consejeros generales es el legitimista, puesto que se halla colocado en condiciones estramente favorables para adquirir los votos de los cantones, en donde cuenta con numerosos representantes. Se asegura que de no poder vencer en algunos departamentos, este partido antes apoyará á los imperialistas que á los republicanos socialistas; pero yo creo que ni á los unos ni á los otros.

Un nuevo periódico, denominado *El Orden de París*, ha visto hoy la luz pública. Su director, M. Clemente Duvernois, que nada tiene de tímido, se declara francamente bonapartista *enragé*, diciendo entre otras muchas cosas que los que acusan al partido napoleónico de conspirador, entiendan de una vez que defienden sus opiniones á la luz del día, según el derecho que les asiste, puesto que el país no está todavía constituido; pero que quiere lo suficiente á Francia para desear sinceramente que la Providencia no la someta á nuevas pruebas; y respecto á los que desean desarmar á los imperialistas, dice que tiene un medio muy sencillo, y es el no hacerlos desear.

Francamente, no se engaña M. Duvernois; la política de M. Thiers no edifica, no da vida ni prosperidad á un pueblo, y menos al francés, que necesita hoy hombres de principios fijos y no *saltimbancos*. Con esto quiero también decir que si el presidente de la república francesa no es un Washington, ni mucho menos el hombre que capituló en Sedan y corrompió la moral de Francia, no debe volver á regir sus destinos.

Un hombre cuenta Francia estólida, que nada tiene de ambición; el príncipe á que me refiero tiene trazada la felicidad de su patria.

El célebre padre Jacinto, que lleva actualmente su apellido de Loyson, va á publicar de nuevo su antiguo periódico *La Concordia*.

Trece veces se ha cubierto el empréstito de la municipalidad de París, con la particularidad de que la mayor parte de las entregas se han hecho en metálico.

Anuncian de Newcastle, con fecha 2 de octubre, que los patronos de industrias se niegan á acceder á las proposiciones de los obreros que piden la reducción del trabajo á nueve horas diarias, y proponen que se reúna un Congreso general formado de delegados de los obreros y patronos de toda Inglaterra.

En la tarde del miércoles 2, los obreros de Newcastle celebraron una reunión numerosísima en la que decidieron no hacer ninguna concesión.

Los cuchilleros y los ebanistas de Sheffield y los hiladores de lino de Bolton, se han declarado en huelga.

En Cork (Irlanda) hubo el 1.º del actual una colisión entre una patrulla de policía y varios individuos que se sospechaba fuesen fenianos. Se cambiaron disparos de revolver, de los que resultó herido un agente de policía. Fueron presas tres personas.

La Internacional celebra el día 10 de este mes una reunión de presidentes de región con el objeto de saber de una manera definitiva el número de afiliados que hay en cada país.

La reunión se verificará en Londres, y hay quien asegura que esta asociación cuenta en Europa siete millones de soldados.

El imperio alemán trabaja para completar la obra de unificación. Espérase que dentro de dos años, á lo sumo, podrá promulgarse un código único de procedimiento civil y criminal para toda la Alemania, que se someterá á una organización judicial uniforme. Las comisiones encargadas de redactar los proyectos se proponen presentarlos en la legislatura de 1872 á 1873.

Italia no ha podido conseguir ni aun siquiera esto.

El primer D. Amadeo, el joven duque de Génova, ha llegado á Malta, donde su flotilla ha sido muy mal recibida por la población, que ama al Papa y aborrece las usurpaciones piamontesas. El conde italiano había advertido al comandante de la escuadra que encontraría mala acogida; pero él no hizo caso, y varios marineros que saltaron á tierra tuvieron que volver precipitadamente á los buques por haberse atrevido á gritar: ¡viva Víctor Manuel! Entonces el joven duque desembarcó, sin duda para imponer respeto con su presencia, y fué recibido á silbidos y á los gritos de ¡viva el Papa! ¡abajo Víctor Manuel!

Escríben de Roma al *Diario de Barcelona*: «El *Observador* de ayer niega formalmente la noticia dada por *La Libertad* del 24, suponiendo que mediaban negociaciones entre los representantes del cardenal Antonelli y del Sr. Sella sobre cuestiones de orden puramente material pendientes entre el Vaticano y el gobierno italiano, y que esas negociaciones se habían terminado a completa satisfacción de los dos ministros.

La *Nueva Roma* ha anunciado que se publicará en breve una Enciclopedia en que el Papa hablará, entre otras cosas, del nombramiento de obispos italianos.

El Padre Santo insiste en que si se proveen las vacantes de las principales sedes italianas sin ponerse de acuerdo con el gobierno de Víctor Manuel, no por eso trata de las prerrogativas que le confiere la ley de 13 de Mayo de 1871, ley que no conoce ni debe conocer.

Esta noticia de la *Nueva Roma*, muy verosímil por otra parte, no ha sido todavía desmentida ni confirmada por el rumor público.

El día 2 se celebró en Roma el aniversario del plebiscito con una distribución de premios á los alumnos de las escuelas de la ciudad. El acto tuvo lugar en la plaza del Capitolio en presencia de los Sres. Lanza, ministro; Correnti, Ribetti, prefecto; Gadda, síndico de Roma, y Pallavicini.

Después de un discurso pronunciado por el Sr. Placidi, los alumnos de las escuelas cantaron un coro que terminó con la marcha del rey. Al concluir el acto, hubo numerosos aplausos. La ciudad ostentaba multitud de banderas, y no se alteró el orden.

El rey de Dinamarca ha hecho dos visitas al emperador de Alemania en Baden. Una correspondencia de la *Gaceta de Augsburgo* asegura que esas entrevistas habrían dado por resultado «la desaparición de una manzana de discordia en el Norte de Europa», lo cual equivale á decir el arreglo de la interminable cuestión del Schleswig.

Sin embargo, *La Indipendencia Belga* dice que la noticia de ese supuesto acuerdo encuentra poco crédito en la prensa danesa, que procura quitar toda importancia política á las entrevistas de Baden. El tiempo aclarará lo que haya de cierto en estos rumores contradictorios.

De un colega de esta capital copiamos la siguiente correspondencia:

Londres 30 de Setiembre.

La grave cuestión de la lucha de obreros en Newcastle aun no ha terminado ha entrado en una fase mas pacífica. Se ha calmado un tanto la extraordinaria agitación que tenía alterados los ánimos, y tanto los patronos como los jornaleros parecen dispuestos á entrar en vias de arreglo. Ambas partes han cedido algo de sus exageradas pretensiones. La diferencia que en estas existía en un principio y que daba motivo para justificar el empeño y la gravedad del caso, ha quedado reducida á proporciones casi insignificantes.

La última exigencia de los obreros era que se les disminuyese en cinco horas el total de jornales de trabajo en la semana. Sir William Armstrong, en representación de los patronos, les ofreció dos horas de disminución y un aumento de salario equivalente al que representarían las otras tres horas que los trabajadores pedían de rebaja.

Contestaron estos que lo necesitaban no era aumento de salario, sino disminución de trabajo, y que concedidas las dos horas, la cuestión quedaba reducida á la concesión de las otras tres horas; manifestándose ellos mas dispuestos á sufrir la rebaja de salario que correspondiese á esas tres horas que á seguir trabajando esas tres horas mas. Así la solución del *quarrel* queda reducida á esto como dice un periódico: «¿Quién quiere comprar tres horas de trabajo á la semana? Los patronos ó los jornaleros.»

En tal estado las cosas, se ha encargado de proseguir las negociaciones en esta gravísima y trascendental cuestión M. Mundella, persona digna por todos conceptos de la confianza que en él se ha depositado, y que se ha adquirido fama y posición por su actividad como pacificador en las cuestiones que tan frecuentemente han surgido entre el capital y el trabajo.

Desde el principio de esta lucha la opinión se ha manifestado favorable al principio de que nueve horas de trabajo diario es un suficiente jornal para un hombre. La tendencia general en esta sociedad es dar al obrero mayor retribución y mayor descanso, pues no se puede echar en olvido la divina sentencia: «El hombre no es alimentado tan solo de pan.» Los hombres no son máquinas y no deben vivir para trabajar, sino trabajar para vivir.

M. Gladstone se dispone á hacer una visita á sus electores de Greenwich, con quienes va sin duda á congratularse de los triunfos alcanzados en las tres pasadas legislaturas, y á fortalecer el ánimo para seguir por tan buen camino. Todos los liberales acudirán á recibir al primer ministro. Las tres cuartas partes de los electores de Greenwich pertenecen á la clase obrera, y de esta es de la que aquel espera la mas entusiasta acogida. La forma de la recepción creese que será un gran *meeting* y un gran banquete, en el cual, por lo módico de los precios, todo el mundo puede tomar parte.

Hoy sábado debe reunirse en Newcastle un *meeting* monstruo de trabajadores para resolver definitivamente la cuestión pendiente, y saber si se acepta la proposición que está encargado de presentar M. Mundella y que mas arriba he mencionado. Se espera el resultado con grande ansiedad.

Ayer, día de San Miguel, ha sido elegido, según costumbre, en Guildhall el lord corregidor (*mayor*) para el año cívico que empieza el 9 de Noviembre próximo, y no ha ofrecido la animación de otros años. Al candidato se le pregunta antes de poner su nombre á votación si está dispuesto á mantener y proteger las inmunidades y derechos de la villa.

Aquí, donde hay mas buena fé y mas formalidad que en otros países, esta precaución significa algo. Otro día daré á V. mas detalles sobre esta importante ceremonia.

El Congreso de la liga de la Paz ha terminado sus tareas, votando tres principales resoluciones que ponen de relieve las contradicciones del partido demagógico. Respecto á la política, había adoptado la conclusión de un Sr. Simon (de Tréves), encaminada á reconocer la supremacía del sufragio universal, y sin embargo, votó luego una enmienda declarando que la república está por cima del sufragio universal.

Si la república es superior al sufragio universal, es evidente que sus partidarios tienen derecho para oponerse por la fuerza al establecimiento de cualquiera otra forma de gobierno, y esta consecuencia lógica había de verse junta con las declaraciones pacíficas del Congreso *idem*.

Tales contradicciones tienen algo bueno, y es que á los ojos de los amantes sinceros de la libertad y del orden, garantizan la impotencia de la demagogia.

El Parlamento italiano se reunirá en Roma á fines de Noviembre.

Ha fallecido en París, á la edad de 66 años, el famoso pintor de decoraciones Phiastre. Varias de sus obras han admirado los aficionados en nuestro teatro de la Opera.

Garibaldi ha escrito una carta diciendo que no asistiría al próximo congreso de trabajadores en Roma.

U'Opinione de Roma desmiente el rumor de que habían mediado cartas entre el rey y el papa respecto á los órdenes religiosos en Roma.

Los tumultos en el Congreso de la paz de Lansanne se cuenta por sesiones. En la del 23, el presidente leyó una carta de miembros del Congreso que protestan contra la glorificación del asesinato de Chaudet, y piden que no se trate de la Commune. (Grandes aplausos.)

El miembro de la Commune Sr. Gaillard, quiere hablar. (Tumultos.)

Consultada la asamblea, niega la palabra á Gaillard y este baja de la tribuna arrancando la escarapela roja. El debate sobre la cuestión de Oriente es insignificante y los partidarios de la Commune se retiran del Congreso.

La *Correspondencia Austríaca* declara destituida de fundamento la noticia publicada por los periódicos extranjeros respecto á una circular dirigida á los agentes diplomáticos austro-húngaros con motivo de la entrevista de los emperadores en Ischl.

Escríben de la capital del reino vecino: «Ha sido objeto de conversación en los círculos políticos la venta de un general italiano á Lisboa, guardando el mas riguroso incógnito. Dice que es el general Lamarmora. Hace días visitó las líneas de Torres Vedras, que de tan grande importancia son para la defensa de Lisboa, como pudieron reconocer perfectamente los franceses en tiempo de la guerra peninsular.»

El empréstito municipal de París se ha cubierto dos veces en Bélgica, dos en Italia, una en Suiza y otra en Austria. El sindicato de agentes de cambio en París lo cubrió tres veces y en veinticuatro horas. En las cajas del ayuntamiento ha ingresado una suma de 850.000.000 de pesetas.

La *Gaceta de Alemania del Norte* cree que el movimiento de los católicos viejos es bastante conforme á las ideas de los liberales. Confesando que los gobiernos alemanes y el partido conservador no son desfavorables al movimiento que ha empezado en Munich, cree que no tendrá éxito si no toma en el parte el clero parroquial.

El diputado Kolb ha presentado en las cámaras de Baviera una proposición pidiendo que el gobierno prepare un proyecto de ley de separación de la Iglesia y del Estado.

El gobierno de los Estados Unidos va á pedir al de Rusia que reemplace al representante ruso en Washington.

La ciudad de París va á regular á la Cité de Londres una medalla en prueba de reconocimiento por los esfuerzos que hizo esta para enviar provisiones tan pronto como se levantó el sitio de París.

El Parlamento inglés acaba de dictar en Agosto último una ley que se llama «Ley del petróleo de 1871»; para prevenir los accidentes que produce, se ha dado en la ley el nombre de petróleo á toda la materia de diversas procedencias que, ensayada según un reglamento que la acompaña, emite en materias inflamables á la temperatura mínima de 10º grados del termómetro Fahrenheit, que corresponden á 33 grados 8 décimos de centígrado. También fija el reglamento las condiciones de descarga de los buques, transporte en el interior del Reino Unido de almacenaje y venta de dichas materias.

El presidente de los Estados Unidos, Sr. Grant, inauguró en Chicago el 27 del pasado el ferrocarril del S. O. Es la primera vez desde hace veinte años que un presidente de la república norteamericana asiste á la inauguración de un ferrocarril.

SECCION OFICIAL.

Por decretos del ministerio de Hacienda que ayer publica la *Gaceta*, de fecha 1.º del corriente, se conceden los honores de jefes superiores de Administración, á D. Cayetano Sanchez Bistamante, oficial primero, subsecretario interino; del citado ministerio á D. José Manso y Gomez, segundo jefe de la direccion general del Tesoro público, y á D. Antero de Oteiza, contador central de Hacienda, por los servicios prestados durante la suscripción realizada para enagajar títulos de la Deuda exterior.

—Por igual concepto y por decreto de la propia fecha, se conceden los honores de jefe de Administración, á don Manuel Fernandez Alvarez Capra, oficial auxiliar del ministerio de Hacienda, jefe de negociado de primera clase.

—También publica la *Gaceta* el siguiente importante

REGLAMENTO

PARA LA EJECUCION DEL REAL DECRETO DE 10 DE AGOSTO DE 1871 REFORMANDO SOBRE NUEVAS BASES LA CAJA GENERAL DE DEPÓSITOS, Y PARA LA ADMINISTRACION, CONTABILIDAD Y ORDEN INTERIOR DEL MISMO ESTABLECIMIENTO.

CAPITULO PRIMERO.

De las operaciones de la Caja.

Artículo 1.º La Caja general de Depósitos y sus sucursales de las provincias continuaran admitiendo depósitos de tres clases:

- 1.º Depósitos necesarios.
- 2.º Voluntarios.
- 3.º Provisionales para optar á las subastas de servicios públicos.

Los depósitos necesarios podrán admitirse en metálico ó en efectos públicos, y son: los que se hicieren por decisiones de la administración, disposiciones de los tribunales, ó sin mediación estas, para afianzar contratos que se refirieran á servicios generales, provinciales ó municipales, para asegurar el ejercicio de cargos y funciones públicas; ó para cualquiera obligación de interés público ó privado cuando no haya parte interesada que, con derecho para ello, exija la consignación en otro lugar.

Depósitos voluntarios son: Los que se impongan libremente por los particulares, corporaciones ó establecimientos para retirarlos á su voluntad. Estos solo se admitirán en efectos públicos.

Los provisionales para subastas podrán ser en metálico ó en efectos públicos indistintamente.

Art. 2.º Las administraciones económicas y sus subalternas, por medio de sus agentes ó investigadores, cuidarán de que las autoridades y los tribunales no permitan ni ordenen consignación alguna de depósito necesario fuera de la Caja de Depósitos en cumplimiento de lo terminantemente prevenido en el art. 3.º del real decreto de 19 de Agosto de 1871.

La dirección de la Caja adoptará por su parte, y propondrá en su caso al ministerio las medidas que estime oportunas con el mismo objeto.

Art. 3.º La Caja central de depósitos conservará constantemente en sus arcas como fondo de reserva, para atender al reembolso de los depósitos necesarios de cuenta nueva, la tercera parte de los saldos que los mismos arrojen. Las dos terceras partes restantes estarán representadas en la misma por una suma igual en billetes del Tesoro.

En equivalencia de estos billetes podrá recibir la Caja los valores en que esté representada la Deuda flotante del Tesoro. La dirección de la Caja reclamará de la del Tesoro, en los días que lo considere necesario, el metálico ó los valores de la Deuda flotante que para el servicio de la Central necesite, conservando así completo el fondo de reserva y cubierta la garantía de las dos terceras partes restantes.

Art. 4.º Las sucursales pasarán diariamente en totalidad al Tesoro las cantidades que ingresen en metálico, y recibirán del mismo las que sean precisas para las devoluciones que hayan de efectuarse.

La Dirección formará mensualmente un estado de saldos por las cantidades que, según las cuentas, resulten entregadas al Tesoro en las sucursales, y en su virtud reclamará ó cederá al mismo en la Central los billetes ó valores correspondientes.

Art. 5.º El Tesoro y la Caja de Depósitos llevarán cuenta corriente de los fondos que respectivamente se entreguen; y en representación del saldo se hará uso de billetes ó valores equivalentes en que esté representada la D. u. la flotante.

El Tesoro y la Caja, de común acuerdo, fijarán el interés que han de pagar aquellos valores.

Art. 6.º El metálico que resulte existente en la Caja general de Depósitos por derechos de custodia, compensación de intereses y demás recursos del establecimiento,

una vez cubierto el fondo de reserva que establece el artículo 4.º del decreto de 19 de Agosto, podrá emplearse en operaciones corrientes de Deuda flotante del Tesoro en el tiempo y forma en que el director, con acuerdo de la Junta de vigilancia, lo considere oportuno.

Art. 7.º Quella facultad la dirección de la Caja para levantar fondos de acuerdo con la junta de vigilancia y atender al pago corriente de sus obligaciones, pignorando al efecto la parte que sea necesaria del exceso de garantía que resulte en su poder, previa autorización y aprobación en cada caso del ministro de Hacienda.

Art. 8.º Para la custodia de los fondos habrá dos cajas, una reservada y otra corriente. El director, el jefe de intervención y el jefe de caja, serán claves del arca reservada de tres llaves de la central. Se encerrarán en ella todas las cantidades, así en metálico como en efectos públicos que diariamente resulten existentes, á excepción de las que se consideren necesarias para atender á las primeras obligaciones del siguiente día.

En la caja corriente, á cargo del jefe de caja, solo se guardarán las cantidades que el director considere necesarias al servicio, siendo único responsable de los fondos que en ella se custodien el jefe de caja en la central, y los jefes de intervención y de caja en las sucursales.

Se llevará y custodiara en la caja reservada un libro en el que se anotaran las cantidades que ingresen ó se saquen en el momento mismo en que tengan lugar estas operaciones.

Toda cantidad que al practicarse un arqueo ó el recuento diario resulte excedente, ingresará en el acto como depósito provisional, procediéndose seguidamente para conocer su origen á instruir el expediente oportuno.

Cuando al practicarse un arqueo ó el recuento diario apareciese menor existencia que la que arrojen los libros, y el jefe de caja no se conforme con el resultado, se rectificarán las operaciones en el acto y sin interrupción. Si la rectificación confirmase que la falta existe, se instruirá expediente en los terminos prevenidos para los alcances, y en el mismo día se pondrá en conocimiento de la superioridad.

Art. 9.º La dirección general y todas sus dependencias de la central y sucursales de provincia estamparán en los decretos, intervenciones y notas que consignen en los resguardos y recibos los sellos que respectivamente usen.

Art. 10. La administración de la caja publicará mensualmente un estado de la situación de la misma.

Art. 11. Las operaciones de la Caja de depósitos estarán sujetas al juicio del Tribunal de Cuentas en la forma que las de recepción y distribución de caudales públicos.

La Caja redactará anualmente una cuenta general que publicará el gobierno con las demás del Estado.

Art. 12. En los casos en que los imponentes tengan que dirigir reclamaciones contra la caja general, elevarán sus exposiciones al ministerio de Hacienda.

Art. 13. Los créditos de la Caja contra el Tesoro y los de los imponentes á cargo de aquella, no estarán sujetos en ningún caso á la prescripción quinquenal establecida por el art. 19 de la ley de 20 de Febrero de 1850 respecto de las obligaciones del Estado ni á ninguna otra, siendo siempre y en todo tiempo exigibles en la forma que por este reglamento se dispone.

Art. 14. El Estado garantiza con todas sus rentas y haberes la devolución íntegra de los fondos y efectos que por todos conceptos y con las debidas formalidades ingresen en la Caja general de depósitos y su dependencia, asegurándolos aun de casos fortuitos, robos, incendios y demás accidentes de fuerza mayor.

De los ingresos de depósito

Art. 15. Para constituir cualquier depósito, el imponente presentará sus valores directamente en la Caja con factura duplicada y firmada que espese:

- 1.º La clase del depósito.
- 2.º El nombre del interesado, si el imponente obrase en representación de otro.
- 3.º Si el depósito fuere necesario la autoridad ó tribunal que hubiere acordado la consignación y compromiso á que se sujeta, sin cuya liberación no será devuelto.
- 4.º La especie en que consista.
- 5.º Su importe.
- 6.º Si consistiese en efectos públicos, el pormenor de numeración, fechas y cantidades, y además los cupones unidos, en el caso de ser efectos que los tengan.

La Caja suministrará al deponente, sin dispendio alguno, ejemplares impresos de las facturas de la imposición, según la clase del depósito.

Art. 16. Entregados que sean los valores de conformidad con la factura, la caja estenderá con sujeción á ella un resguardo á favor del deponente, expresando las circunstancias del depósito y las condiciones con que se hubiere impuesto.

El resguardo será numerado por orden de expedición conforme al libro Diario de entrada, y tendrá además la numeración particular del registro de inscripción, según la clase del depósito y condiciones de su imposición.

La Caja reservará un ejemplar de la factura que numerará con los del resguardo, haciendo en su vista los asientos correspondientes en los libros. La factura de los depósitos en efectos en que conste la nota de reconocimiento se conservará en el arca con los respectivos títulos.

La intervención conservará la otra factura.

El resguardo autorizado por el jefe de Caja y el de intervención será talonario.

Art. 17. En los depósitos necesarios, el mandato de consignación se unirá al ejemplar de la factura que ha de quedar en la intervención; pero este mandato no es indispensable para recibir los valores en que consista la imposición.

Art. 18. Los depósitos necesarios en efectos públicos se harán siempre con el cupon corriente.

Art. 19. La Caja no formalizará en Madrid el ingreso de los depósitos de cualquier clase que consistan en efectos públicos, sin que antes se haya reconocido y comprobado la legitimidad de los títulos en las oficinas que los hubiesen emitido.

Este reconocimiento, que tendrá lugar en las primeras horas del día siguiente á la presentación de los documentos, se hará remitiéndolos la Caja por medio de un empleado á las oficinas de la Deuda pública ó á las demás de que procedan, con una factura de las dos que los imponentes hubieren presentado. Los encargados del reconocimiento consignarán en ella la nota de legitimidad ó la que en otro caso corresponda.

Interin se practica la operación y realiza el ingreso en la Caja, por resultar legítimos y se expide el documento definitivo de resguardo, el imponente conservará uno de los ejemplares de la factura firmado por el jefe de Caja como resguardo provisional.

Art. 20. Las entregas en efectos públicos que se hicieren en las Cajas de las administraciones económicas de las provincias ó en las depositarias de partido para afianzar empleos, ó cargos públicos, arrendamientos y contratos de larga duración ó con cualquier otro objeto que no fuese transitorio se formalizarán en la Caja Central. Solo ingresarán en aquellas dependencias los depósitos en papel que hubieren de permanecer por corto tiempo en ellas; pero no queda sujeta la Caja á responsabilidad alguna en casos de ilegitimidad de los títulos, atendida la imposibilidad de hacer allí su comprobación. Los imponentes podrán consignar en estos documentos su firma ó otra indicación que los identifique el día de la devolución.

Los depósitos voluntarios solo tendrán ingreso en la Caja Central.

Art. 21. Los depósitos en efectos públicos que se consignen en las sucursales, cuya remesa á la Central no haya de verificarse, no podrán permanecer en Caja mas tiempo que el absolutamente preciso para el objeto á que los componentes lo destinan.

Art. 22. Los depósitos en metálico que deban recibirse en la central ingresarán en monedas de oro, plata ó billetes del Banco de España; en las sucursales solo se admitirán en monedas de oro ó plata.

De la devolución de los depósitos.

Art. 23. Toda devolución de depósito que haya de hacerse se verificará por medio de libramiento autorizado por el director de la Caja, y en las provincias por los jefes de la administración económica y tomada razón por el jefe de la intervención, debiendo presentarse el resguardo expedido á su imposición.

Si hubiere de devolverse solo una parte del depósito, se expresará en el libramiento que la devolución se hace á cuenta, consignándose por medio de nota en el resguardo la parte que se devuelve y el líquido á que queda reducida.

Si el depósito consistiere en papel, se expresará en la nota la numeración de los valores que se devuelven.

Si el depósito fuese necesario debe haber precedido comunicación del mandamiento de devolución, el cual expresará la persona á quien hayan de entregarse los valores, ó caso de que no proceda mandamiento la liberación del compromiso á que el depósito estuviese afecto.

Cuando la devolución haya de hacerse por mediación de apoderado se exigirá á este el correspondiente poder.

Art. 24. Si en algun caso no pudiera presentarse el resguardo de imposición, porque hubiese sufrido extravío, se anunciará la pérdida en la *Gaceta de Madrid*, *Diario oficial de Avisos* y en el *Boletín oficial* de la provincia respectiva, ya se hubiese hecho el depósito en la Caja general, ya en cualquiera de sus sucursales; y transcurridos dos meses sin reclamación de tercero se devolverá el depósito al interesado, quedando el establecimiento libre de ulterior responsabilidad. En los depósitos necesarios podrá expedirse nuevo resguardo, consignándose que la expedición es por duplicado y á un solo efecto.

Art. 25. La devolución de los depósitos en metálico se hará por regla general en aquellos puntos donde hubieren sido impuestos, á menos que la dirección á instancia de parte, y cumpliendo las formalidades establecidas ó que se establecieren, acuerde su traslado.

Si alguna imposición voluntaria fuese retenida por cualquiera autoridad judicial ó administrativa, se anotará esta circunstancia en la respectiva factura que conserva la intervención, considerándola mientras se halla retenida sujeta á las prescripciones acordadas para los depósitos necesarios.

La devolución de los depósitos voluntarios en efectos públicos se efectuará siempre previo pedido y por el total.

Art. 26. El pago de los depósitos necesarios, en metálico procedentes de cuenta nueva tendrá lugar á los 10 días de haberse recibido en las oficinas el mandamiento de devolución.

Art. 27. Los depósitos provisionales para subastas serán devueltos tan luego como el acto se hubiere verificado, bastando la presentación del resguardo para justificar no haberse adjudicado el remate al imponente.

Art. 28. Cuando los depósitos experimentasen una ó mas retenciones, la Caja, después de tomar nota de todas, las irá atendiendo á su tiempo por orden riguroso de antigüedad.

Si conocido este orden, alguna de las autoridades que hubiesen acordado el embargo alegase derecho de preferencia, las oficinas del establecimiento cumplirán lo que se les ordene por auto judicial bajo la responsabilidad del ordenante, y darán conocimiento de ello á las demás autoridades que hayan intervenido en el asunto.

Caso de recibirse á la vez dos ó mas comunicaciones alegando igual preferencia, se suspenderá la entrega hasta el acuerdo de los disidentes ó hasta que, si se promueve concurso, el juez que lo presida determine lo que haya de hacerse.

De todos modos se considerará que la principal obligación de las fianzas es aquella para cuya seguridad hubieren sido impuestos.

Art. 29. La propiedad de las imposiciones necesarias así como la de las voluntarias puede transferirse en virtud de endoso, sin perjuicio respecto á las primeras de la responsabilidad á que están primitivamente afectas; y en cuanto á las segundas siempre que no hayan sido impuestas con el carácter de intrasferibles.

Las retenciones judiciales ó administrativas no perjudican á los cesionarios cuando no se hayan mandado hacer á estos, ni cuando el mandamiento sea contra el cedente, si este hubiese ya transferido su depósito con anterioridad á la retención, y hecho tomar razón por las oficinas de la Caja.

Con objeto de que los cesionarios conozcan con toda evidencia la situación de los depósitos que adquieren, las oficinas encargadas de la Caja consignarán en los resguardos, cuando se solicite, una nota expresiva de si el depósito á que se refiere tiene ó no retención judicial hasta el momento en que se presenten, quedando en otro caso á salvo el derecho que pueda asistir al acreedor que se considere perjudicado por haberse hecho la cesión en fraude suyo, lo cual no es de la competencia de la Caja, sino del tribunal de Justicia á que corresponda conocer.

Art. 30. Los endosos podrán anularse tachándolos, sin que sea imposible la lectura de lo escrito, siempre que no se haya verificado algun pago en virtud de ellos.

Art. 31. Cuando un resguardo, por efecto de los endosos ó de las notas consignadas en él, se cubriese de modo que no fuera posible estampar nuevas anotaciones ó endosos sin añadir algun piezo, podrá hacerse su renovación, efectuéndose en caso si el depósito hubiere de devolverse é imponerse de nuevo.

Del pago de intereses.

Art. 32. Los depósitos necesarios en metálico constituidos desde 1.º de Enero de 1869 que no se hayan devuelto hasta la fecha de este reglamento disfrutarán el interés de 4 por 100 al año desde 1.º de Julio de 1871.

Art. 37. No serán capitalizables los intereses, sea el que quiera el tiempo que trascurra sin cobrarse sus dueños, y por lo tanto no se les abonará rédito alguno por aquellos.

Art. 38. Tienen derecho a cobrar en las sucursales los intereses de los efectos depositados en la Caja general con arreglo a la circular de 2 de Julio de 1869:

1.º Los cuerpos del ejército por depósitos de todas clases.

2.º Los funcionarios públicos cuando desempeñan sus cargos en la misma provincia donde desean verificar el cobro, y únicamente por los depósitos que garantizan sus destinos.

3.º Los corredores y agentes de comercio matriculados en la provincia por los depósitos necesarios que afianzan sus cargos.

Los interesados que no reúnan estas circunstancias y deseen cobrar en provincias dichos intereses, lo solicitarán de la dirección, que acordará lo que proceda.

De los derechos de custodia.

Art. 39. Por los depósitos en papel se abonará a la Caja el premio establecido como derecho de custodia, a saber:

Medio por 100 anual del importe de los intereses de los depósitos cuando la suma de dichos intereses exceda de 600 pesetas anuales.

El cobro de este derecho se hará por meses completos, cualquiera que sea el tiempo que dure el depósito.

Por los depósitos cuyo interés anual sea igual o inferior a 600 pesetas se pagará un derecho fijo de una peseta y otro tanto por cada año siguiente, considerándose la fracción de año como año completo.

Por los depósitos de papel sin interés se abonará el medio por 10.000 del capital nominal cuando este exceda de 60.000 pesetas. Si fuese menor pagarán los depósitos de papel con interés anual menor de 600 pesetas. Todos estos derechos se cobrarán por la Caja al hacer la devolución del depósito, y su producto ingresará en el fondo general de la misma.

Si el depósito permaneciese en Caja más de un año, se cobrará el premio de custodia de una anualidad al pagarse los intereses de los efectos públicos o hacerse entrega de los cupones en cada semestre.

Art. 40. Los depósitos provisionales para subastas que se consignen en efectos públicos, se considerarán como voluntarios para el pago de los derechos de custodia.

Art. 41. La Caja cobrará al devolver los depósitos de subastas en metálico una peseta cuando no excedan de 1.000 pesetas, y desde esta cantidad en adelante 25 céntimos de peseta por cada 250 pesetas ó fracción de esta suma.

Art. 42. Las intervenciones consignarán en los documentos de pago las liquidaciones de los derechos de custodia, tanto de metálico como de efectos.

Art. 43. Las sucursales no cobrarán derechos de custodia por los depósitos cuya formalización haya de hacerse en la central; pero cuidarán de hacer efectivos los que se devuelvan en las mismas, cualquiera que sea la fecha en que ingresaron.

Art. 44. La dirección de la Caja, de acuerdo con la junta de vigilancia, dispondrá la remesa a la central de los derechos de custodia que existan en metálico en las sucursales.

CAPÍTULO II.

De los depósitos antiguos.

Art. 45. Los depósitos pertenecientes a corporaciones provinciales y municipales que existan en la Caja, procedentes de la tercera parte del 80 por 100 de los bienes propios vendidos, estén ó no convertidos en bonos del Tesoro, devengarán el interés a que tenían derecho a la fecha de su constitución, debiendo ejecutarse las liquidaciones con arreglo a las disposiciones vigentes en cada época en la forma siguiente:

Cuatro por 100 de interés hasta fin del año 1868 acumulable al capital.

Siete y medio por 100 por el capital ó intereses que de la anterior liquidación resulte desde 1.º de Enero de 1869 a fin de Junio de 1871.

Y 4 por 100 desde 1.º de Julio de 1871 en adelante.

Art. 46. La Caja Central hará la renovación de estos depósitos en vista de las liquidaciones y cartas de pago que reciba de las sucursales, entregando resguardos a los interesados y conservando las inscripciones intrasferibles que han de servir de garantía.

Al tiempo de ejecutar la conversión se liquidarán los intereses que hayan debido devengar desde la fecha de su imposición, ingresando su importe como depósito necesario en metálico, para que sea devuelto cuando proceda.

Si las primitivas imposiciones estuvieron ya convertidas en bonos, la Caja Central hará la nueva liquidación y conversión en resguardos con interés de 40 por 100 desde 1.º de Julio de 1871, garantidos por inscripciones intrasferibles.

Art. 47. Cuando haya de devolverse el todo ó parte de estos depósitos, con arreglo a las prescripciones legales, la Caja Central ejecutará la operación entregando títulos al portador de la renta perpetua con el coupon corriente al tipo medio de la cotización oficial de Madrid en el mes anterior al en que se ultime la devolución.

Art. 48. Los depósitos necesarios de particulares anteriores al decreto-ley de 15 de Diciembre de 1868 se sujetarán a las reglas siguientes:

1.º Aquellos cuya liberación se haya acordado con posterioridad al 1.º de Junio de 1869 se liquidarán hasta el 30 de Junio del mismo año, y sus intereses se acumularán al capital, a tenor de lo dispuesto en el orden del Poder ejecutivo de 14 de Junio del expresado año.

2.º Verificada esta acumulación, los que no excedan de 3.000 pesetas, y cuya liberación se haya acordado antes de la publicación del presente reglamento, se devolverán en metálico ó billetes del Tesoro, según proceda, y tendrán derecho a los intereses que les correspondan con arreglo a las disposiciones vigentes, a saber: los menores de 1.750 pesetas hasta 31 de Diciembre de 1869, y los de 1.751 a 3.000 pesetas hasta 31 de Diciembre de 1870, en cuyas fechas se consideraron amortizados respectivamente.

3.º Los que no excedan de 3.000 pesetas liberados con posterioridad a la fecha de este reglamento se devolverán en efectivo; dejarán de devengar intereses en las fechas que se expresan en la regla anterior, y adquirirán nuevamente derecho a ellos a razón de 4 por 100 al año desde 1.º de Julio de 1871 hasta el día anterior al en que se verifique la devolución.

4.º Los que excedan de 3.000 pesetas, cuya liberación se haya acordado con anterioridad a este reglamento y en cuyas primitivas cartas de pago se hayan estampado notas de liberación, con lo cual se convirtieron en voluntarios, así como los convertidos en nuevo resguardo ó los que aun no tengan estampada la nota de liberación, tendrán derecho a ser considerados como los depósitos necesarios de que proceden para los efectos devolutivos, ajustándose a las reglas que establece para los de esta clase el art. 8.º del decreto de 19 de Agosto de 1871.

Estos depósitos seguirán devengando desde la fecha de su liberación el interés a que tenían derecho anteriormente, haciéndose la liquidación al convertirlos en títulos del 3 por 100, y deduciendo la parte que hayan percibido de más.

Este derecho se entiende para los que continúan siendo de la propiedad de los primitivos imponentes ó de quienes legítimamente los representan.

5.º Los que excedan de 3.000 pesetas, cuya liberación no se haya acordado hasta la fecha de este reglamento, se devolverán en títulos de la renta perpetua del 3 por 100 al tipo medio de la cotización oficial de Madrid en el

mes anterior al en que tenga lugar su liberación.

Estos depósitos devengarán hasta 1.º de Julio de 1871 el interés que les correspondía con arreglo a las diferentes modificaciones establecidas por disposiciones anteriores a la ley de 27 del mismo mes, y desde dicho día volverán a percibir el que tenían derecho en la fecha de su constitución.

Art. 49. Las antiguas cartas de pago de depósitos voluntarios, así como los resguardos emitidos por la Caja hasta 30 de Diciembre de 1870, se canjearán por resguardos al portador de 500 pesetas con interés de 6 por 100 al año y 5 por 100 de amortización, en el término improrrogable de un año, a contar desde la fecha en que empiecen las operaciones, que se anunciará oportunamente en la Gaceta. Transcurrido dicho plazo quedarán anulados los resguardos y cartas de pago de que queda hecho mérito si no se hubiesen presentado al canje. Sus tenedores conservarán derecho al reembolso del capital, pero sin devengar intereses desde 1.º de Julio de 1871.

Las antiguas cartas de pago devengarán el interés a que les daba derecho el decreto de 15 de Diciembre de 1868: dejarán de devengarlos desde que debieron presentarse al canje por nuevo resguardo hasta 30 de Junio de 1871, y volverán a devengar el 6 por 100 y 5 por 100 de amortización al año desde 1.º de Julio de 1871.

De los resguardos y residuos al portador.

Art. 50. La Caja de Depósitos hará la emisión de los resguardos al portador en el tiempo y forma que proceda, y los entregará a medida que vayan solicitándose los canjes por los antiguos documentos expedidos por la misma.

Art. 51. La Caja emitirá residuos de resguardos al portador sin interés, por las cantidades menores de 500 pesetas, al tiempo de efectuar los canjes por resguardos ó por títulos de la renta perpetua.

Art. 52. Los resguardos al portador que la Caja emita en cumplimiento del art. 6.º del decreto de 19 de Agosto de 1871 devengarán el interés de 6 por 100, y 5 por 100 de amortización desde 1.º de Julio de 1871.

Art. 53. Estos resguardos se emitirán con 20 cupones, y cuando todos se hayan cortado, se hará la renovación de los que resulten en circulación.

Art. 54. Como garantía de los resguardos de que queda hecho mérito, la dirección de la Caja cuidará bajo su responsabilidad de conservar siempre títulos de la renta perpetua al 3 por 100 en cantidad bastante a producir el 6 por 100 de interés y 5 por 100 de amortización.

Art. 55. Los resguardos al portador se considerarán como valores públicos para todos los efectos legales, y serán admisibles por todo su valor en fianza de contratos, servicios y destinos públicos.

Art. 56. Los intereses de los resguardos al portador se abonarán por semestres vencidos, previa presentación con carpetas duplicadas de los cupones que aquellos contienen.

Art. 57. El sorteo para la amortización de los resguardos al portador tendrá siempre lugar en la Caja general en el mes de Junio de cada año.

De las operaciones de canje.

Art. 58. Las conversiones de los antiguos documentos expedidos por la Caja, que estén considerados como voluntarios, se harán únicamente en la Caja central en resguardos al portador, previa presentación en carpetas duplicadas que contengan aquellos documentos en los que se indica la forma: A la dirección de la Caja general de Depósitos para su conversión en resguardos al portador. Fecha y firma de la persona a quien correspondan.

La Caja Central se hará cargo de los valores y devolverá el duplicado a la persona que lo presente con el recibo de los documentos y el número de orden que en el señalamiento obtuviere.

Art. 59. La Caja hará entrega a la Intervención de las carpetas y documentos que para canje reciba, y resultando legítimos y correctos se practicarán de oficio las operaciones que procedan hasta dejar constituidos los nuevos valores en depósitos voluntarios en efectos públicos a favor y disposición de sus dueños.

Art. 60. Las cartas de pago de efectos públicos expedidas a nombre de los que soliciten el canje, las recogerá la Caja y hará su entrega a los interesados previo llamamiento por el número de orden de sus carpetas, recogiendo de los mismos el recibo en la duplicada que conserva en su poder.

Dicha carpeta se unirá como justificante al libramiento de conversión hecho de oficio.

Art. 61. Los tenedores de resguardos que no quieran dejar en depósito los nuevos valores en que aquellos se convierten, los reclamarán en el acto de recibir la carta de pago de depósito en efectos públicos, y entonces no pagarán derechos de custodia; pero si dejan trascurrir ocho días residuando en Madrid, ó 15 días si residen en provincias, la devolución se hará conforme previene el art. 39 de este reglamento.

Art. 62. Los tenedores de los antiguos resguardos que residan en provincia pueden pedir el canje en la Administración económica, y recibirán por el mismo conducto las cartas de pago que se espidan a su favor como depósitos voluntarios de los efectos públicos en que se convierten sus créditos.

La devolución de estos depósitos ha de hacerse precisamente en Madrid cuando los interesados lo soliciten.

Art. 63. Los imponentes ó tenedores de resguardos que no residan en capitales de provincia dirigirán sus documentos, en los que se previene en el art. 58, al director de la Caja general por el correo y en pliego certificado, y recibirán de la misma manera la nueva carta de pago que les corresponda.

Art. 64. Cuando los antiguos resguardos ó cartas de pago de la Caja de Depósitos tengan intereses sin satisfacer, los interesados formarán nuevas carpetas duplicadas de pedido de intereses, y las presentarán en las oficinas al mismo tiempo que las de conversión: la Caja formalizará la salida de dichos intereses como pago de los mismos, y se ingresará su importe a favor de los interesados como depósito provisional, que se pagará previo señalamiento en la época y forma que se determine.

La Caja hará entrega de estos documentos a los interesados al mismo tiempo que de la carta de pago de depósito de los efectos públicos que constituyan el capital.

Art. 65. Los nuevos resguardos al portador que por la Caja se entreguen en cambio de los antiguos documentos de la misma llevarán siempre el coupon de 31 de Diciembre de 1871.

Art. 66. Los resguardos al portador son canjeables en cualquier tiempo por títulos de la renta perpetua al 6 por 100 mas del tipo medio de la cotización oficial de Madrid en el mes anterior al en que se haga la operación.

Art. 67. La Caja central convertirá en títulos de renta perpetua ó en resguardos al portador los residuos que se le presenten que compongan mayor suma de 500 pesetas, espidiendo otro residuo por la cantidad que sobre.

Los nuevos valores en que los residuos se convierten llevarán el coupon corriente.

Art. 68. Cuando hayan de canjearse resguardos al portador por títulos de la renta perpetua, se hará siempre con el coupon corriente de ambos valores.

Art. 69. Consignados en Caja las inscripciones y títulos al portador de la renta perpetua en cumplimiento de los artículos 8.º y 9.º del decreto de 19 de Agosto de 1871, el tesoro retirará los bonos equivalentes que al tipo del 80 por 100 existan en Caja.

Art. 70. Para que la dirección de la Caja pueda presentar al ministerio de Hacienda en breve plazo la liquidación de las cantidades que resulten como fondo de Caja, después de ejecutados los canjes a que se refiere el artículo 11 del real decreto de 19 de Agosto de 1871, las administraciones de provincia ultimarán las operaciones pendientes; y si retrasan este servicio, aquella adoptará las medidas mas eficaces para su terminación.

CAPÍTULO III.

De la organización y personal de la Caja.

Art. 71. La administración de la Caja de Depósitos se compondrá en la central de un director general con la categoría de jefe superior de administración; de una Junta de vigilancia; de un segundo jefe contador general, un jefe de intervención a la Caja Central; un jefe de Caja y un tenedor de libros con la categoría de jefes de Negociado, oficiales, aspirantes y subalternos, con la consideración también de funcionarios de la administración pública y los derechos y distinciones consiguientes.

En las provincias ejercerán las comisiones de la Caja bajo la dependencia en esta parte del director general de la misma, los jefes de la administración económica, ayudados por los de intervención y Caja, y los administradores de los partidos sujetos a la autoridad de los jefes económicos.

Art. 72. El director general, como jefe superior del establecimiento, tendrá las atribuciones y obligaciones siguientes:

1.º Presidir la junta de inspección y vigilancia y dirigir las sesiones.

2.º Cuidar de que todos los empleados de las oficinas cumplan la Caja y sus dependencias en las provincias cumplan las obligaciones que respectivamente les impone el presente reglamento.

3.º Sustener con el ministerio de Hacienda, con todas las direcciones, autoridades, tribunales, oficinas y corporaciones la correspondencia que exija el servicio de la Caja.

4.º Visitar las oficinas centrales y examinar los libros, registros y cuentas, y si los asientos están hechos con exactitud.

5.º Disponer lo mas conveniente para que la recepción y devolución de los depósitos se verifique en todas partes con facilidad.

6.º Asistir a los arcos semanales que en la Tesorería Central de la Caja han de hacerse de los caudales y efectos, y acordar los extraordinarios cuando lo tuviere por conveniente.

7.º Ordenar sobre la misma Tesorería Central la devolución de los depósitos y el pago de los intereses.

8.º Promover la traslación a la Caja y sus dependencias de los fondos en metálico ó en efectos públicos que por disposiciones administrativas existan actualmente con calidad de depósitos en poder de otros depositarios.

9.º Disponer las traslaciones a la Caja central del papel entregado en provincias con arreglo a lo que se dispone en el artículo 20 de este reglamento cuando por cualquier causa no se hubiere cumplido.

10.º Resolver las reclamaciones que hagan los imponentes en solicitud de que la devolución de los depósitos se verifique en distinto punto del en que hubieren sido impuestos.

11.º Tomar conocimiento diario del movimiento de fondos y efectos que se verifique en la Caja central.

12.º Cuidar de la puntual publicación de los estados ó cuentas de operaciones de la Caja, cuyos documentos visará.

13.º Adoptar las medidas y prácticas convenientes y expeditas para el buen servicio del establecimiento, proponiendo al ministerio aquellas que no considerase en la esfera de sus atribuciones, después de haber oído a la junta de vigilancia.

14.º Proponer al ministerio el nombramiento de los empleados de la Caja cuyos sueldos excedan de 1.500 pesetas.

15.º Nombrar los empleados de la Caja cuyos sueldos no excedan de 1.500 pesetas.

16.º Conceder a los empleados de la administración central de la Caja licencias temporales con sueldo cuando no excedan de un mes, prorrogándolas por otro sin sueldo.

17.º Suspender a sus subordinados de empleo y sueldo cuando dieren motivo para ello, poniéndolo en conocimiento del ministerio.

18.º Dar cuenta al ministerio de las faltas en que incurran los jefes de las sucursales de provincias y depositarios de los partidos.

19.º Reclamar del Tesoro oportunamente los fondos necesarios para cumplir los compromisos de la Caja, tanto en Madrid como en provincias.

20.º Procurar que la misma conserve constantemente la tercera parte del importe de los depósitos necesarios en metálico.

21.º Disponer la emisión de los resguardos y residuos al portador y los canjes que se soliciten por títulos de la renta perpetua al 3 por 100, de acuerdo con la junta de vigilancia.

Art. 73. La junta de vigilancia se compondrá de seis vocales, que serán: el segundo jefe de la dirección general del Tesoro; el segundo jefe de la dirección general de Contabilidad; un oficial de la secretaría del ministerio de Hacienda; y tres imponentes residentes en Madrid nombrados por el ministerio de Hacienda; uno entre los mayores depositantes, otro de los comprendidos en el término medio, y el tercero de los comprendidos en la escala mínima.

Esta junta tendrá las atribuciones siguientes:

1.º Cuidar de que se conserven en la Caja reservada, ínterin se les va dando la inversión correspondiente en la forma que el reglamento marca, los títulos de renta perpetua consignados en equivalencia de las imposiciones anteriores al decreto-ley de 1868.

2.º Vigilar asimismo para que de ningún modo y bajo pretexto alguno se distraigan los fondos que la Caja administra, ya sean producto de los intereses de renta perpetua, ó capital de los depósitos de nuevo ingreso.

Para que puedan cumplir fielmente la misión que se les encomienda se llevará un libro de actas de arqueo por la teneduría de la Caja. El vocal de la junta que por turno le corresponda asistirá en los días de arqueo a examinar los libros y operaciones que en dichos periódicos se efectúen en la Caja, firmando el acta de arqueo. Los demás vocales pueden presenciar los arcos cuando lo crean conveniente.

3.º Aprobar las emisiones de resguardos y residuos al portador de la Caja de Depósitos y los canjes que se soliciten por títulos de la renta perpetua al 3 por 100.

4.º La junta será consultada para cualquiera variación que hubiese de hacerse en el presente reglamento.

5.º La misma junta se reunirá en el despacho del ministro, y bajo su presidencia, una vez al mes en sesión ordinaria, sin perjuicio de las extraordinarias que sean precisas.

6.º Se llevará un libro de actas de estas sesiones, y hará en ellas de secretario el que lo sea de la dirección.

Art. 74. El segundo jefe, contador general de la Caja, tendrá las atribuciones y obligaciones siguientes:

1.º Determinar las operaciones de contabilidad que en cualquier caso deban practicarse, tanto con relación a actos que se hayan de verificar en la central como en las dependencias de las provincias.

2.º Redactar los estados y las cuentas generales de operaciones ejecutadas en todas las dependencias de la Caja que deban publicarse.

3.º Proponer al director general las medidas de con-

tabilidad que convenga adoptar, conciliando la exactitud con la expeditud.

4.º Llevar los libros siguientes:

1.º Libro diario.

2.º Libro mayor.

3.º Auxiliares por provincias y conceptos que presenten:

Primero. El saldo de cada concepto en 30 de Junio de 1871.

Segundo. Los depósitos liquidados.

Tercero. Los depósitos devueltos.

Cuarto. Y los saldos de depósitos liquidados que quedan a la disposición de su dueño por no haberlos retirado a su debido tiempo.

5.º Auxiliares de remesas de las cajas entre sí.

6.º Auxiliares para facilitar la redacción de los estados mensuales y cuentas generales.

7.º Auxiliar para conocer el importe de los intereses devengados por los resguardos al portador, los cobrados por cuenta de los mismos, los satisfechos a los imponentes y los pendientes de pago.

8.º Auxiliar de ingresos y salida del fondo para amortización y pago de intereses.

9.º Auxiliar del fondo aplicado a gastos generales de la Caja, cuyos sobrantes pasan al de amortización.

10.º Auxiliares de cuenta corriente con el Tesoro por subvención de intereses.

11.º Auxiliares de cuenta corriente con el Tesoro por entrega de capitales.

5.º Examinará y censurará las cuentas que rindan los funcionarios de la Caja así en Madrid como en las provincias, y las remitirá al tribunal de las del reino en las épocas marcadas.

6.º Fundará su contabilidad general en las antedichas cuentas que justifican la redacción general anual que en su vista se forme y en los resultados de sus libros y asientos.

Los estados mensuales los formará con presencia de las cuentas que en los mismos periodos le remitirán los jefes económicos de las provincias.

7.º Llevará la contabilidad del establecimiento por el método de partida doble, y para ello habrá un tenedor de libros a sus órdenes.

8.º Sustituirá al director en caso de ausencia, enfermedad ó vacante, y a su vez será sustituido por el funcionario mas caracterizado de la misma dependencia.

Art. 75. El jefe de intervención de la Caja central tendrá las atribuciones y obligaciones siguientes:

1.º Intervénir la entrada y salida de metálico y efectos que se verifiquen en la central.

2.º Practicar las liquidaciones de intereses de los depósitos que hayan de pagarse por la misma.

3.º Cuidar de que se cubran los requisitos y formalidades que correspondan antes de prestar su intervención para la devolución de los depósitos y los demás pagos que hayan de hacerse.

4.º Concurrir a los arcos semanales y a los extraordinarios que dispusiere el director.

5.º Comprobar diariamente con la Caja central el movimiento de entrada y salida de fondos y efectos.

6.º Rendir las cuentas mensuales y dar las notas, estados de situación y demás datos que necesite la contabilidad general.

7.º Llevar los libros siguientes:

1.º Diarios de entrada y salida de fondos por metálico y efectos.

2.º Resúmenes generales.

3.º Los auxiliares que considere necesarios.

4.º Libro de origen y traslaciones de resguardos de depósito.

5.º Libro de emisión y reconocimiento de resguardos al portador.

6.º Libro de entradas y salidas de bonos del Tesoro.

7.º Libros de entradas y salidas en caja de resguardos al portador y títulos de la renta perpetua.

8.º Auxiliares de depósitos necesarios en metálico.

9.º Auxiliares de depósitos en metálico provisionales para subastas.

10.º Auxiliares de depósitos necesarios voluntarios y provisionales para subastas en efectos públicos.

11.º Libros de intervención a las Cajas reservada y corriente.

Art. 76. El jefe de intervención a la Caja Central será sustituido en casos de ausencia, enfermedad ó vacante por el empleado de mas graduación que esté destinado a sus órdenes.

Art. 77. El jefe de Caja tendrá las atribuciones y obligaciones siguientes:

1.º Recibir, con intervención del jefe de esta, los fondos y efectos que ingresen en la Caja, espidiendo los correspondientes resguardos y cartas de pago.

2.º Entregar, previa autorización del director general y toma de razón por la jefe de intervención, el metálico y demás valores que se deban devolver y satisfacer a los imponentes, recogiendo de los perceptores los correspondientes recibos.

3.º Presentar al cobro los cupones y reclamar los dividendos de los títulos de la Deuda pública y demás efectos que existan en la Caja en los plazos que correspondan con intervención del jefe de la misma.

4.º Pasar al director general nota diaria del ingreso y salida de los fondos y efectos, terminadas que sean las operaciones.

5.º Vigilar por la seguridad de los caudales y valores puestos a su cargo.

6.º Proponer al director las personas en quienes deban recaer los nombramientos para el servicio especial de las Cajas.

7.º Elegir quien, bajo su responsabilidad, firme las cartas de pago y cargárense en los momentos que por enfermedad ó ocupación no pueda verificarlo, dando antes conocimiento de ello y de la firma del sustituto al director general y al jefe de intervención.

8.º Llevar los libros y registros siguientes:

1.º Diario de entrada y salida de fondos de metálico y efectos.

2.º Resúmenes generales.

3.º Los auxiliares que para el mejor servicio sean necesarios.

Art. 78. Es responsable el jefe de Caja de cualquier pago indebido que hiciere a persona incompetente para recibir los fondos ó efectos.